Año I • N.º 7
GIJON
22 de mayo de 1937



semanario de las JJ.LL. del Norte de España

DIRECCIONES DE LA REDACCION Y ADMINISTRACION

Asturias y León: Comité Regional de JJ. LL., Libertad, 36, 1.º - T. 3249 - GIJON

Santander, Palencia y Burgos: Comité Inter-Regional de JJ. LL. Avenida de Rusia, 21, 4.º - T. 2205 - SANTANDER.

País Vasco: Comité Regional de JJ. Libertarias, Ribera, 1, 3.º - T. 11082 - Bilbao

LA AMENAZA FASCISTA PESA AUN SOBRE EUZKADI

Y esta situación no se despeja charlando. ¡¡Hace falta atacar por los demás frentes!!...

¡Es una necesidad imperiosa e ineludible!...

DEL PERIODISMO

Se ha dicho muchas veces que la función del periodista debía ser algo "sagrado", por lo difícil y delicada que resulta su misión al desempeñarla con conocimiento de causa. Y lo repetiremos alguna más, tantas como sea menester, hasta que se nos oiga.

La violencia del lenguaje, las salidas de tono, los exabrutos, no tienen la virtud de convencer a nadie, ni gustan más que a los que tienen el paladar atrofiado, acostumbrados a mal digerir los episodios truculentos de alguna novela por entregas donde el asesinato campea a sus anchas y la ética brilla por su ausencia. El lenguaje conciso, recio, tajante, no quiere decir que sea violento, sino el requerido para expresar de manera clara y concisa los pensamientos, llamando las cosas por su verdadero nombre, en contraposición con el periodismo "amerengado" que ha predominado desde hace décadas.

El periodista, ante todo, debe tener consciencia de su misión y dignidad. Consciencia de su misión equivale a decir conocimiento amplio de su profesión, vasta cultura, principalmente en el aspecto social, para realizar la labor de crítica necesaria, y la imprescindible labor constructiva de nueva estructuración social, en todos sus aspectos. Debe poseer una inteligencia algo por encima de la común a los demos mortales, Demostrando con ella que cuando tratan un tema, no es para hacer el "indio", sino para sentar su criterio y manifestar sus conocimientos, poniendo su saber y valer a disposición del pueblo y en pro de su elevación. Y máxime hoy, abocados de lleno a una profunda transformacióe social.

Cuando el periodista se da cuenta exacta de su misión. es cuando concibe la posibilidad de la vida libre, sin trabas coactivas de especie alguna. Y cuando la concibe libre, ya ha sufrido un lento proceso de evolución moral, de superación ética, con un amplio concepto de la dignidad humana, de medir su verdadero alcance y de situarse en un verdadero plano de imparcialidad ante tirios y troyanos, ateniéndose siempre a la equidad en todas sus decisiones, a la justicia como norma de conducta durante su existencia, tratando siempre de superarse acuciado por la insaciable avidez de escalar siempre cimas más altas. Y cuanto más sabe, más se convence de que mucho ignora; ve ante sí inmensos horizontes inexplorados de dilatadas perspectivas. Y nunca dice a sus compañeros que "él sabe esto o aquello". Lo único que sabe, es que es un eterno estudiante que cada día que transcurre aprende algo nuevo, quedando más allá de sus alcances muchas incógnitas, hoy vedadas a su pequeñez mental. Y que, juzgando la inmensidad del cosmos, somos un pequeño átomo, una partícula de materia insignificante, pese a nuestra pedantería de creernos gigantes, y perdida en el océano inmenso de la vida animada.

De estas deducciones saludables saca fortalecida su moral, afirma su conciencia y su personalidad se manifiesta inconfundible, vigorosa. Y comprende que su misión debe ser diáfana, impoluta, sin admitir dictados y sin imponerlos, espontáneamente efectuada. Que no debe escribir al dictado de quien pretende mandar sin saber lo que hace y dice. Que su función excelsa no puede estar supeditada a los caprichos ajenos, a las pasiones de los que desconocen la excelsa grandeza de su misión, siempre al servicio de la verdad, la justicia, el amor, la libertad...

Que está más allá de toda bandería y de todo sectarismo...

¡Sí, compañeros!... El periodismo se ha levantado. No puede vivir de rodillas. ¡El verdadero periodismo nunca ha vivido postrado!... Pero es un enorme contrasentido el nuestro. ¡El periodismo que ni ayer, ni nunca, se ha doblegado ante las apetencias de los oligarcas, pretender se doblegue hoy a los caprichos de cuatro compañeros nuestros, más o menos indocumentados! Esto es el colmo de los colmos, Esta es la sensación de capacidad que damos ante el mundo... Esta es la prensa mediatizada que pretendemos servirles...

Se impone la dignidad, y el que no ha nacido para ser esclavo de burgueses, no puede serlo tampoco de productores. El que se mete a mandar en aquello que no entiende, que desconoce fundamentalmente, no puede más que hacer el ridículo y producir transtornos y desaciertos, que revelen su talla. Y esto hay que evitarlo. Evitarlo para que labor serena de nuestros compañeros, con su voz autorizada, nos vavan despejando las incógnitas que surjan en nuestro camino ascendente. Evitarlo, para que su labor de serena y convincente persuasión, se desarrolle normalmente, sembrando de nuevo las ideas a voleo. Evitarlo, para que su voz insinuante sugiera de nuevo las bellas parábolas de redención social y llegue a todos los rincones del solar ibérico...

¡Evitarlo, por los derechos del periodismo libre y consciente!

LOS SINDICATOS COMO ESCUELA DE PRODUCCION

La guerra da sabias enseñanzas y lecciones útiles y necesarias a los hombres. Crea estados nuevos de conciencia individual y colectiva y nos señala la trayectoria a seguir en la economía animal.

Hace años ya que tratábamos este tema y queríamos que se siguiesen los nuevos derroteros económicos. Pero circunstancias de lucha frente al sistema capitalista, concepciones viejas y gastadas de intereses creados o el Crispín de Benavente introducido en nuestros medios, mediatizaron nuestra labor y la redujeron a un problema de estómago.

Los sindicalistas puros, envenenados por sus teorías de economía política en su mezcolanza, querían hacer de los sindicatos gestoras más o menos disimuladas, para sus ambicioncillas personales, y los sindicalistas no puros y sí mixtos, pretendían seguir la corriente predominante de una hora menos de trabajo y una peseta más de aumento. A todo eso quedaba reducida su flamante labor constructiva.

¡Ah! Pero nuestros dirigentes se ocupaban demasiado en filosofar. Sesteaban a la sombra de las especulaciones mentales de Bakunin y de otros teóricos, y de la economía sindical no se ocupaban para nada. La economía sindical y la economía animal, para ellos, era un mito legendario, y hoy sigue siendo un mito más legendario aún, un mito de la época terciaria.

Mucha verborrea, muchas cuartillas, y, en resúmen, nada de nada.

Las regiones y los comités de las mismas, que debieran de haber sentado cátedra de economía, que debieran de haber estructurado la economía de la futura sociedad, no llegaron ni a los primeros esbozos en tan importantes como necesarios problemas, problemas de una envergadura y de una necesidad y eficacia indiscutible.

En centros mineros, no se ha estudiado la producción, el perfeccionamiento de la maquinaria, la intensificación de la misma.

No he visto ni en uno solo de estos comités, un mapa o carta de la zona productiva, y sí mucha indecente politiquería.

Los estudios económicos quedaban relegados al olvido y solo interesaban a los capitalistas. A los dirigentes de masas, a los dirigentes de los sindicatos, no les competía esa labor, les sucedía lo que a los analfabetos, que solo se acuerdan de la necesidad de la cultura, cuando la asnalidad de los demás les ha colocado en un puesto preferente o directivo.

Esos comités que debieran haber sido Universidades de Economía, no han sido nada; y lo peor del caso es que siguen siendo una sombra que se esfuma al menor soplo de capacidad.

Y lo mismo que decimoa de esos comités, decimos de los sindicatos, que debieran ser escuelas profesionales de producción, o escuelas técnicas de preparación para la misma, y no son nada más que mesnadas de seres, que ni estudian, ni se preocupan de nada útil y práctico.

Se clama, ante la necesidad imperante del momento, que se debe hacer labor constructiva, y no labor de depuración moral y crítica. Bien. Pero vayamos a ello. Sabemos de la necesidad de esa labor de preparación técnica en el orden de la producción, y por eso deseamos que los sindicatos sean escuelas técnicas de producción, donde cada trabajador sea un verdadero técnico y no una máquina, ni cotizante, ni sin cotizar.

Hay mucha labor a realizar por medio. Pero esta es la hora que mientras nos enfrascamos en discutir si hemos de entrar en la zarabanda política, si hemos de cazar puesto más o menos, si hemos de ser tristes figurillas de ordeno y mando, los problemas que nos atañen, los problemas de una honda vitalidad, éstos se relegan al olvido y duermen el sueño de los justos, o por falta de capacidad, o por poca mentalidad, o por una abulia que asusta a la dinámica del momento actual que vivimos.

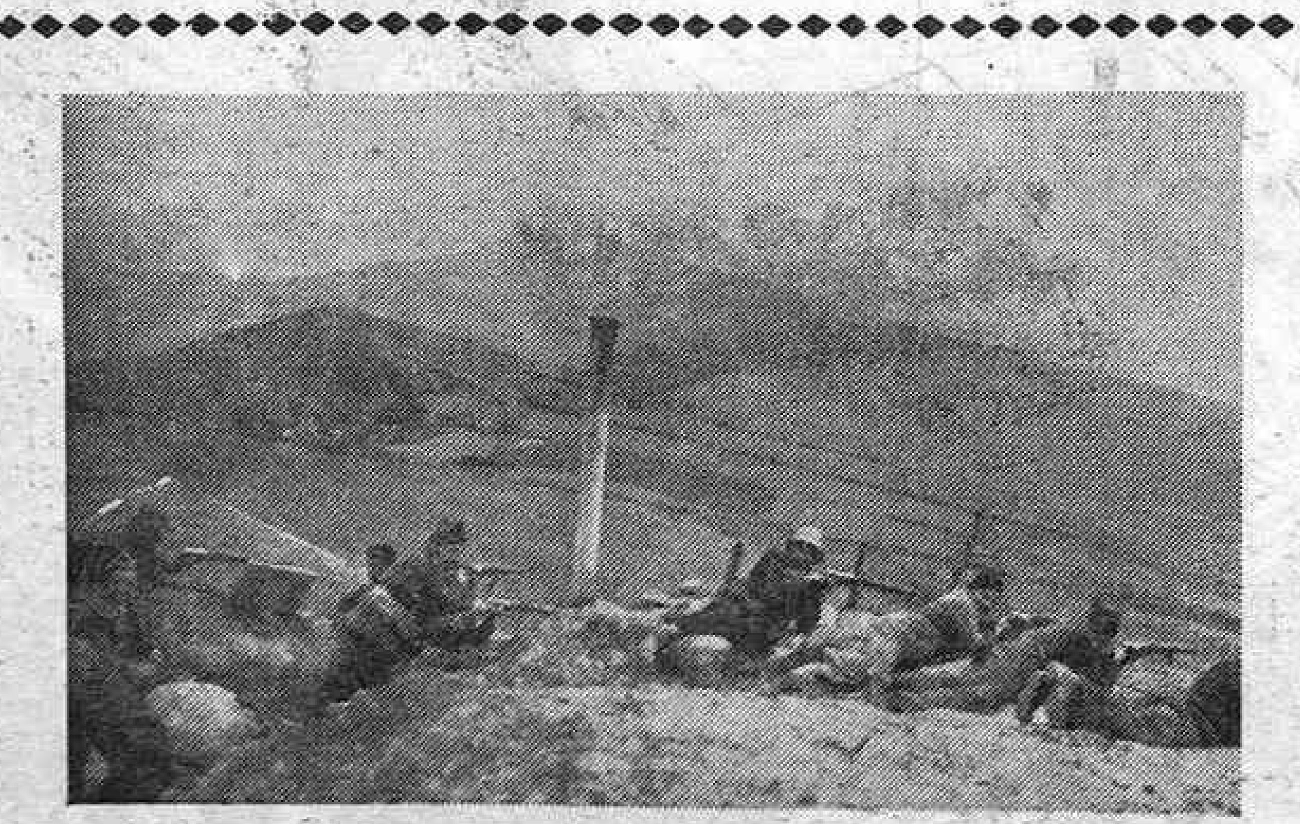
Vengan cursos de economía en los sindicatos. Que los metalúrgicos sepan todo lo referente a los metales; que los de la madera, a su elaboración y lo referente a las cuestiones forestales; que los del ramo de transporte conozcan las vías terrestres, fluviales y aéreas del mundo; y los del ramo de vestir, los tegidos; y los de la alimentación, el estudio, hasta químico, de los alimentos.

En fin; hagamos labor de capacitación; pero hacerla de verdad, y para eso sobramos escribidores, filosofastros y comités que sestean.

TICIANO

LA GUERRA.—Todos los elementos, todos los ciudadanos, tienen que hacer algo en pro de ella. No tiene que quedar uno solo que no haga nada. Si todos nos disponemos a conquistar el triunfo, éste no se hará esperar. Hoy más que nunca. ¡Muera el fascismo! ¡Viva la Libertad!

Contra los que especulan con las necesidades y deseos del pueblo, hay una sola sanción: la que se aplica a los traidores.



FRENTES DE LA MONTAÑA.—Un grupo de milicianos vigilando el alto de "La Losa". La chimenea de la cocina desafía también al enemigo

DEL RETABLO DE LA VIDA

MASCARONES

El hombre público es como la prostituta, también mujer pública. Y como ella tiene que recurrir al artificio de sus afeites, de sus ungüentos, de sus zalemas y de sus carantoñas.

El uno en la labor de la conquista de esa barragana que se dá al que más la paga, que se embarra y que se enloda, que se empuerca y se distrae con la barbarie y la indecencia que los demás han dado en llamar opinión, y la otra con el gorila libidinoso, que para satisfacer su satiriasis recurre al sadismo de sus peores vicios.

El hombre público, como la mujer pública, tienen que llevar siempre puesto el antifaz sobre su alma. Porque también estos dos pobres seres tienen un alma sensitiva que dejan tras de la puerta de su cabaret o de su ministerio. Igual da. Los dos están condenados al fingimiento, al forzamiento, a la hipocresía y a vivir en perpétuo carnaval, como el payaso de la tragedia de Hamlet, o a ser los eternos payasos de una vida fingida e hipócrita, de una vida falsa y engañosa.

Pero lo mismo que uno, sigue el otro, como si sus vicios fueran de constitución orgánica, cuando son adquiridos por el ambiente social que los rodea.

Son mascarones forzados. Son payasos de la tragedia que se vive y se masca en el ambiente, como un aire pesado y enrarecido. Pero son y existen, como existe el alcoholismo, la miseria, el dolor y el hambre; como existen tantos y tantos vicios y deformaciones sociales, tantas y tantas injusticias que son el pus que corroe el cuerpo social presente.

Y en alma de todos los hombres hay anhelos de llegar a ser hombres públicos, traídos y llevados, zarandeados y discutidos, porque lo que se pretende es eso: que se discutan nuestras tristes figurillas de barro, nuestra personilla, nuestro yo, un tanto pedante y un mucho engreído, para ser algo. Nada. Una insignificancia. Un podre pedazo de carne con ojos para ver, cerebro para pensar y corazón para sentir; pero que a veces desde el pedestalillo de nuestro engreimiento, desde la altura de nuestra pedantería, ni se vé, ni se oye, ni se siente, ni se piensa. Nos ciega el panorama de la adulación, de los que les gusta verse adulados mejor que combatidos, ensalzados mejor que dicteriados.

Parece que la masa carnosa en que se envuelve nuestro cuerpo y la masa espiritual en que se envuelve nuestra alma, ha tomado distinta forma desde que la imbécil y la inconsciencia de unos pobres diablos, han elaborado el pedestalillo sobre el cual se alza nuestra persona fátua, ñoña y tonta, para creernos dioses del Olimpo, cuando no llegamos a la categoría de partiquinos en la representación de la gran tragedia que es la vida individual o colectiva.

Pero calla. No seas sincero. Ponte el antifaz. Sé mascarón, y a vivir, como viven las larvas infectas de un estercolero. Pero a vivir. Esta es tu consigna.

PETRONIO

PROBLEMAS ACTUALES

LOS DE URGENTE RESOLUCIÓN

Múltiples y difíciles son los problemas que la sociedad capitalista, con todos sus vicios y egoísmos, nos dejó como herencia.

Digo difíciles, porque nosotros, los que tenemos el pensamiento puesto en la anarquía, nunca debemos decir imposible, ya que emplear esta palabra sería tanto como decir que carecemos de razón y de energía, y por lo cual nos veríamos obligados a reconocer que hacíamos dejación de nuestros principios de doctrina.

Entre estos problemas, los hay que tendrán que ser eliminados por una evolución social muy larga, y, además, muy ayudada por nosotros, emprendiendo una campaña intensa de mitines y conferencias. Estos problemas son los que yo llamo personales, como son los de más interés: el vicio, la envidia y el egoísmo.

Ahora bien; el problema por el cual nosotros estamos obligados a poner todo nuestro esfuerzo, no solamente por ser la verguenza de una sociedad como la actual, en que estamos en un estrecho abrazo unidos todos los trabajadores de las distintas ideologías sociales, sino por tratarse de una de las instituciones sociales que el regimen capitalista fundó para mejor amordazarnos y al mismo tiempo embrutecernos, siendo además en estos momentos una de las armas que más favorecen a nuestros enemigos, este problema es de la «Prostitución »

En mi opinión particular, es este un problema que, para estirparlo de raíz, necesitaremos muchos años; precisamente por estas dificultades que encierra, es por lo que debemos darle prioridad sobre los demás, ya que sino le raíz, cortaremos por lo menos un setenta y cinco por ciento de esta verguenza pública, y, al mismo tiempo, libraríamos de esa vida miserable y de esclavitud a esas pobres mujeres que no cometieron más delito que ser el *aguántalotodo*, no solamente de la clase capitalista, sino también de nosotros, los trabajadores, que nos creíamos con derecho sobre ellas sin tener en cuenta que si estaban veneiendo su cuerpo, como nosotros vendíamos nuestros brazos, no era por vicio, ni por lucro, como muchos moralistas decían, sino porque la podrida sociedad en que nos desenvolvíamos las obligaba a ello para no morirse de hambre.

A nosotros, como libertarios, nos toca poner el máximo de esfuerzo en eliminar la injusticia que con estas compañeras se está cometiendo, y para ello, debemos de atraerlas a nuestro lado, procurando que asistan a cuantas conferencias se realicen, encaminadas a evitar que las demás mujeres sigan mirándolas con desprecio, sin darse cuenta que con esta actitud las obligan a ellas a mirar con igual desprecio a esta nueva sociedad que tan injustamente las trata.

Así, pues, creo que lo mejor que debemos de hacer, por ahora, es cerrar todos los lupanares y vigilar lo mejor posible las casas que por actuar al margen de la ley, son mil veces más peligrosas que las primeras. Emplear estas mujeres en trabajos que vayan encaminados a facilitar los medios de aseo e indumentaria para todos los que en vanguardia están luchando por la libertad, asignándoles un salario compatible con su esfuerzo.

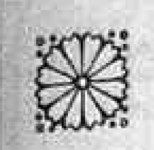
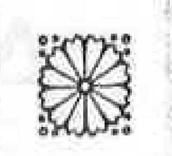
Me parece que esto que pido no es imposible, si a ello nos ayudan los organismos oficiales que hoy nos representan, y con ello daríamos al mundo la demostración más elocuente de estar luchando por la libertad de todos, sin distinción de castas ni ideologías.

Dejemos, pues, aparte los problemas secundarios, y dediquemos por completo todo nuestro esfuerzo para llevar esto a cabo, y que puedan decir los que luchan que en la retaguardia, aunque no soportaron los obuses y morteros, supieron resolver, en su mayor parte, el problema más difícil de cuantos nos dejó el regimen capitalista, pues hay que reconocer que en esta cuestión no dimos, hasta hoy, ni un solo paso para evitarlo.

J. BLANCO

Lugones, mayo.

Libertario, este es tu semanario

ACTIVIDADES FEMENINAS

¡MUJERES, DESPERTAD!

Mi modesto y tosco trabajo lo dedico a todas las mujeres que quieran dejar su retrógado nivel, y a todas aquellas madres que teniendo sentimientos en consonancia a los momentos actuales, quieran coadyuvar en la gesta gloriosa del pueblo español.

Todas sabemos lo que en tiempos pretéritos significábamos para los hombres. Eramos un factor sin ninguna importancia dentro del movimiento social de España. Fuímos para los hombres lo que los anarquistas para los hombres de gobierno; no les convenía a éstos que los anarquistas insuflaran cultura al pueblo por suponerles a los políticos el cese de su holganza. Hoy las cosas se han trastocado. La mujer, que antes no se la recordaba más que en la prensa parisina o norteamericana cuando alguna abogadilla sin sexo se arrojaba al paso de un metro, se la recuerda ahora en todo momento para que haga su aportación al triunfo de la guerra.

Todos los días leemos en los periódicos y en todas partes algo que pide nuestra ayuda, algo que dice de cultura, de la necesidad de producir la mujer. Y no puedo por menos que sublevarme ante tanta palabrería vertida desde los nueve meses de guerra.

Yo pregunto, a todos: ¿qué hacen estos que predican tanto en nuestro favor? La respuesta es clara, tan clara que no deja lugar a dudas. No se nos emplea en trabajos útiles, y es más, no se nos predispone a capacitarnos para lo mismo.

Todas las mujeres queremos ser útiles en actuales y futuros tiempos; pero si esperamos a que nos pongan manos a la obra, la obra nunca se hará. Tenemos, compañeras, que hacer nuestra la frase que los trabajadores hicieron suya: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Tenemos una gran tarea a desarrollar. La paralización parcial de fábricas y talleres es un hecho, y nosotras tenemos que demostrar a nuestros hermanos que luchan en el frente, que despertamos tarde; pero, al fin, despertamos.

Debemos de exigir escuelas elementales de prácticas al gobierno, para que se nos ponga al corriente de todo aquello que hasta la fecha se nos negó.

Todo esto y mucho más es necesario hacerlo; pero no desde aquí, sino desde nuestros grupos que tenemos constituídos.

Y las que no los tuvieren, deben de constituirlos si se tienen por mujeres que desean que la catástrofe que se puede operar en España no se opere.

¡Mujeres! ¡Llegó nuestra hora! La hora de actuar para la causa común a todos. Nuestra hora sonó, y la que no la quiera oír, será marcada como traidora a nuestra causa y la de aquellos que exponen en el frente sus vidas por salvar las nuestras.

¡Adelante, no pidamos! ¡Exijamos, para que con nuestra ayuda se salve España!

A. CASTELLANOS

Santander, mayo, 1937

Tenemos que sacrificarnos por la guerra

La guerra, la tragedia de la guerra con todos sus horrores, con sus lágrimas y estelas de martirio, es la nueva matanza humana que asola nuestra querida patria.

Italia y Alemania, provocativas y arrogantes, propugnan por boca de sus representantes, Hitler y Mussolini, ypor todos los medios bélicos, invadir a España. Pero el ejército italo-germano se estrelló contra un ejército poderoso, un pueblo en pié, un pueblo que está dispuesto a sacrificar su vida por conservar la independencia y libertad de su país.

Por lo tanto, nosotras, mujeres proletarias, tenemos que sacrificarnos; tenemos que contrarrestar el esfuerzo de nuestros bravos luchadores, no dejando abandonada la retaguardia; que por falta de brazos no tenga que pararse ningún trabajo, y poner nuestros brazos, unidos con nuestro corazón y cerebro, a disposición de la causa común que defendemos. Por eso, compañeras, no tenemos que permanecer neutrales en esta contienda, y luchar sin tregua hasta aplastar al fascismo traidor.

¡Compañeras! Nuestro deber está en la retaguardia, en las organizaciones obreras, en todos los sitios que la guerra lo exija.

Por lo tanto, jóvenes compañeras, ingresad en las Juventudes Libertarias, que son las que nos educan, civilizan y nos orientan y dirigen hacia otros derroteros que no son los que el viejo regimen nos legó, sinó los del progreso; donde se respiran aires de justicia y libertad, donde podamos levantar sobre los escombros de la vieja España una nueva España grande; donde no haya explotados ni explotadores, y hacer honor a la palabra que España sea el faro que ilumine al mundo.

Ofleia Vallejo Rojo

De las Juventudes Libertarias de La Calzada

El triunfo de la guerra es sagrado para todos. Quien se obstine en mantener disidencias que perjudiquen el triunfo, es un traidor. Miremos bien, muy bien, quién es el traidor.

Opiniones femeninas

Nuestra posición

Nosotras, las mujeres, particularmente las jóvenes libertarias, no podemos permanecer impasibles ante la gran tragedia que se desarrolla en el fructífero suelo español.

Digo que no podemos permanecer impasibles, porque nuestra posición es hacer que se nos faciliten los medios necesarios para llegar a la preparación de las mujeres que sienten correr por sus venas sangre antifascista, para no tardando mucho tiempo poder reemplazar a nuestros compañeros en todo aquello que las necesidades de la guerra requieran nuestra colaboración y sacrificio, y al mismo tiempo colaborar eficazmente con nuestros padres, hermanos y novios al aplastamiento definitivo del fascismo.

Nosotras, con ayuda de nuestros compañeros que profesan un mismo ideal, podemos barrer y borrar de todos los idiomas la odiosa palabra de la esclavitud, a que la burguesía nos tenía sometidos.

Nosotras, las mujerrs, debemos trabajar todo lo que podamos en la retaguardia, por el bien de todos y la causa, y prepararnos para si mañana es preciso ir a la vanguardia, a luchar con nuestros compañeros por la libertad que tanto ansiamos y que muy pronto conseguiremos.

¡Animo, mujeres libertarias! Trabajemos con ahinco y con tesón, y podamos decir muy alto: Trabajadores de todos los países, de todos los sexos y de todas las razas: las mujeres españolas han cumplido con su deber, y por lo tanto tienen derecho a participar en el banquete de los tres platos: Libettad, Igualdad y Fraternidad.

F.ª Fernández

¡Adelante, compañeros!...

¡Asturianos que lucháis en los frentes de Euzkadi! ¡Salud!

Combatientes que lucháis en los frentes de Euzkadi por la libertad de vuestros padres, hermanos e hijos y por el aplastamiento del yugo fascista, que tanto y tanto os ha hecho sufrir y que tanta sangre habéis vertido en esos campos, y que tantos compañeros habéis perdido por esos cuatro generalotes; pero no importa, pronto caerán ellos también, pero como verdugos y cobardes, no como valientes y de corazón.

Nosotras, mujeres libertarias, lucharemos en nuestros trabajos de guerra por el aplastamiento fascista para llevar a cabo el triunfo, que pronto será nuestro, y para acabar con esa mala semilla que tanto abunda en nuestra España.

¡Compañeros que lucháis en estos momentos tan decisivos y tan graves que atraviesa nuestra España! Llevad a cabo vuestras obligaciones; no olvidéis nunca, compañeros de Euzkadi, el no retroceder ni un solo paso, pues sino sería como decirle al enemigo a grito pelado que avance sin miramientos. Y vosotros no podéis hacerlo, ya que lo impide vuestra conciencia, y preferís morir antes de hacerlo.

¿Verdad, combatientes, que no os moveréis de vuestros parapetos, sino para avanzar en busca del enemigo?

¡Oh! Confiamos todos en vosotros, porque sabemos que lucháis como héroes, y no como cobardes como ellos, y así será nuestro triunfo: diciendo y haciendo.

¡Adelante, compañeros; no retrocedáis ni un paso, hasta verter la última gota de sangre, hasta conseguir nuestra consigna de: ¡«no pasarán»!...

Y no pasarán, porque antes de verlos pasar por encima de nuestros parapetos, iríamos hasta las mujeres, si llega el caso y si es preciso, que no lo llegará a ser.

Un saludo a nuestros combatientes de Euzkadi.

AURORA ROPERUELO

de las JJ. LL. del Llano

Libertario, este es tu semanario

¡PRONTO!

Pronto se pondrá a la venta una magnífica alegoría en colores, dedicada a la gloriosa e inmortal defensa de Irún.

Para pedidos de la misma: COMITE INTER-REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS, PASEO PEREDA, 21, SANTANDER

VISITANDO TIERRAS CASTELLANAS

Grande es la satisfacción cuando se trata de un desplazamiento a tierras las cuales no habían sido pisadas por mis piés.

Hoy, que tenemos la ocasión de hacerlo, ya sentimos al llegar a las zonas mineras de Asturias la nostalgia de la tierra castellana.

Se empieza a vislumbrar el aspecto de novela que en estos momentos ofrece el puerto de Pajares, el cual tiene las crestas de sus montañas cubiertas totalmente por las nieves, tan corrientes en estos parajes.

Tal como presentíamos, la carretera se halla al llegar a la cima, cubierta totalmente de nieve, con lo cual nos vemos obligados, no sin grandes esfuerzos, a tener que dar vuelta al coche para pernoctar en el pueblo inmediato a la cumbre: Pajares.

Así, hasta la mañana siguiente, en que tuvimos, una vez de levantarnos, que colaborar intensamente en la labor desarrollada por brigadas de obreros atareados en dejar expedita la carretera al tránsito de coches, pues ésta se hallaba cubierta por más de medio metro de nieve en un trayecto de más de dos kilómetros.

Llegamos por fin, al alto del puerto, el cual propiciaba a la expansión del espíritu, pues no otra cosa se puede sentir al contemplar el contínuo serpentineo de la carretera, semejando una serpiente, y aspirar el oxígeno de aquellas alturas (patrimonio de la burguesía hasta hoy, pues aún encontramos algunos que la convulsión les había cogido allí), y del que el pueblo gozará en su día.

Pasamos por Busdongo, primer pueblo de la provincia de León, y en una corta estancia allí, pude apreciar la simpatía despertada por aquél pueblo.

Unas cuantas casuchas, en su mayoría con los tejados cubiertos de paja, como medio de preservación a las aguas y nieves que por allí tanto abundan. Llamó mi atención algo de lo que en muchos sitios se carece, y cuando no, se le da tan mal empleo.

Es la imprenta, el medio de exteriorizar el pensamiento humano, que parece ser guardado en aquel pueblo contra las persecuciones que... anteriormente ejercía la policía contra el osado que pretendiera exponer al pueblo la verdad de las cosas. Fuimos presentados a un hermano del perdurable Durruti, que reflejaba en su aspecto físico (pues tratar apenas pudimos con él), los rasgos manifiestos de bondad y nobleza que caracterizaban la figura de su hermano y querido compañero.

¡Qué de pensamientos me asaltaron la mente! Creí ver en él aquél fogoso e incansable luchador, que conocí personalmente en Bilbao, por primera y última vez, en tiempos precedentes a las elecciones de febrero del 36. No pude contenerme, y al despedirme le dije: ¡A ver si le imitas a tu hermano! Un salud, mezclado con el ensombrecimiento del dolor, fué la contestación obtenida de quien tan directamente siente la muerte del inmortal luchador leonés.

Continuamos el viaje, invadidos del recuerdo grabado allí, hasta que llegamos a Cármenes, donde se dió un acto de propaganda, afluyendo al mismo todo el pueblo.

Así, acto tras acto, en uno y otro pueblo, hasta que surgió otro lugar que atrajo la atención de los compañeros: Valde-Lugueros, pueblo similar a Busdongo, aunque de ambiente religioso.

Allí pudimos los anarquistas dirigirnos al pueblo desde un lugar que antes había servido para mancillar la savia altruista de nuestro ideario, y que hoy se ha convertido en tribuna explanadora del pensamiento ácrata.

Fué una iglesia la elegida por el pueblo, desde un púlpito, donde los trabajadores oyeron narrar el presente y el futuro redentor de los pueblos, así como para lo que había servido la iglesia hasta entonces y para lo que debe servir en el futuro, que en vez de ser antro de fanatización y atrofiamiento, se convierta en escuela común para todos, pues ninguna mejor forma la de demostrar nuestro odio razonado a lo que queremos convertir en factor de cultura y progreso.

No podía por menos que sentirse uno entusiasmado al ver cómo un pueblo se aclimató a frecuentar un lugar que antes le era de tanta devoción y sagrados respetos, para ciertas cosas que hoy le son tan familiares y queridas.

Con este erguir de los pueblos, cabe esperar una pronta terminación de la guerra y la completa transformación de la sociedad.

Fuímos recorriendo otros pueblos, durante el trayecto de los cuales pudimos apreciar lo grato del paisaje, donde las montañas parece están hechas para preservar, con su inclinación acentuada, la carretera, de las inclemencias naturales.

Este éxtasis de quietud y armonía reflejado en el terreno y pobladores, fué la despedida de tierras castellanas, tierras envilecidas por el acaparamiento que de ellas hacían, para su disfrute, los curas y burgueses y que hoy los pueblos, en el despertar que la guerra ha causado en sus conciencias, sabrán hacerlas del amor y la felicidad de todos.

Aún recuerdo, al regresar a casa, el aspecto de Busdongo y la transformación operada en Valde-Lugueros.

EL REPORTER

LA LIBERTAD.—La libertad se quiere por la cultura. La libertad se ama por comprensión. La libertad es para el hombre lo que el oxígeno para sus pulmones. Sin libertad, no hay vida digna. Defenderla de los vicisitudes porque se vé amenazada, es hacer obra inmortal.

ACRACIA

Semanario Organo Unico de las Juventudes Libertarias del Norte de España

DIRECCIONES PARA ENCARGOS:

ASTURIAS.—Comité Regional de JJ. LL. de Asturias, León y Palencia. Libertad, 36-1.º. Teléfono 3249. GIJON

SANTANDER.—Comarcal de Juventudes Libertarias. Menéndez Pelayo, 12. Teléfono 2536. SANTANDER

PAIS VASCO.—Comité Regional de Juventudes Libertarias. Rivera, 1-3.º. Teléfono 11082. BILBAO

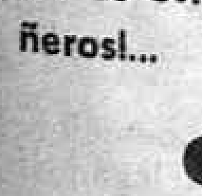
COMITE INTER-REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS del NORTE DE ESPAÑA.—Administración y Redacción general: Avenida de Rusia, 21-4.º. Teléfono 2205. SANTANDER



EL CRIMEN PARA EL QUE NO HAY LEY

He aquí una escena elocuente. Los que quedaban en el caserío-ancianas, niños-inician el triste éxodo, acosados y perseguidos por la barbarie fascista...

¡La nueva "Kultura" es esto, compañeros!...





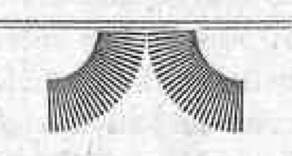
Acción juveníl libertaria de la Montaña

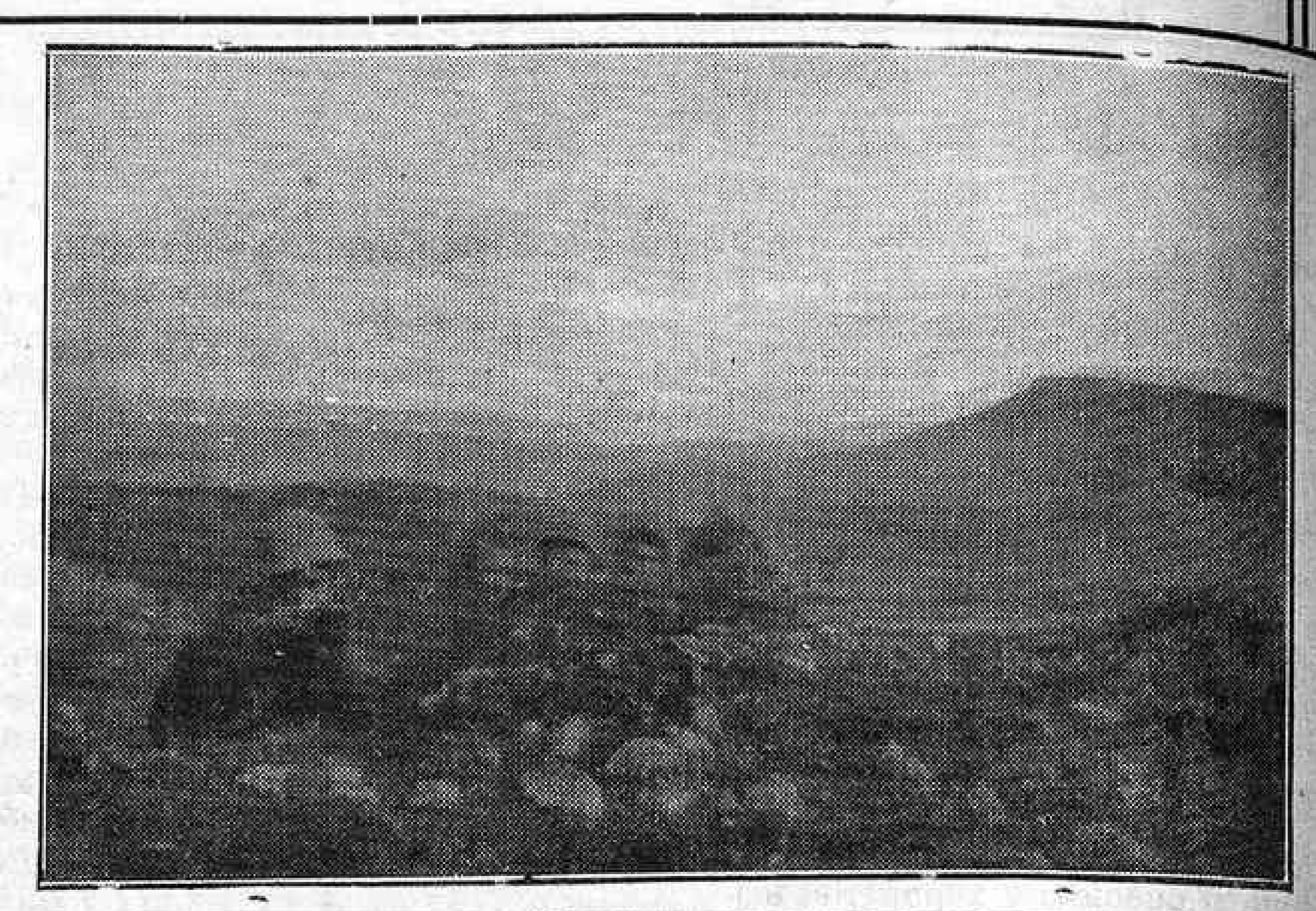




FRENTES DE SANTANDER

Notas gráficas del sector de Elechas: milicianos posando para ACRACIA y uno de nuestros parapetos





ALBORES DE IBERIA

Se perfila en el horizonte, entre las brumas que lo rodean, una luz tenue e insignifiante que poco a poco se extiende y pronto promete iluminar todo nuestro sistema planetario, marcando merced a ella un nuevo camino a la humanidad que conduzca hacia su liberación.

El mundo observa esta lucecita y en ella pone todas sus esperanzas e ilusiones; sabe que ésta ha de vencer obstáculos formidables que dificultarán su expansión, que pretenderán ahogarla en su infancia con objeto de que sea imperecedero el dominio de la bruma sobre cuantos pululan y componen la naturaleza y su obscurantismo y cubra por completo todo cuanto el cosmos abarque; pero tiene la intuición de que al final de la lucha entablada entre los dos sectores antagónicos, determinantes cada uno de ellos de un sistema de convivencia de acuerdo con los ideales que les informan, la luz por la potencialidad de su energía desgarrará, cual débiles tejidos, las nubes que intentan oponerse a su paso, e irradiará al mundo entero con sus rayos vivificadores, imponiendo de una manera terminante el imperio de su razón.

Es en España donde esta lucecita se perfila, rodeada de brumas espesas que hacen lo posible por extinguirla; pero el pueblo español, consciente de que lo que defiende es justo y producto del raciocinio, presenta un obstáculo inaccesible contra el cual resultarán baladíes cuantos esfuerzos haga la reacción por sumir al proletariado español en la penumbra de su tradición, imposibilitándole de encauzarse por derroteros que puedan conducir hacia el progreso de la especie, se defiende primero de esta cobarde agresión sin precedentes en la historia de los pueblos; mantiene después sus posiciones, haciendo fracasar los planes de la reacción, y se impone, finalmente, destruyendo a quien pretendía destruirle, marcando una nueva etapa en la historia de la humanidad que será el comienzo de un sistema de convivencia social que irá gradualmente desarrollándose, destruyendo en su marcha progresiva atavismos, prejuicios y tradiciones que formaron una barrera infranqueable en tiempos pretéritos, y acercándose en su evolución constante hacia la consecución de la emancipación de la humanidad.

El mundo verá confirmadas sus esperanzas de liberación puestas en el pueblo español al destruir éste a la reacción, que amenazaba entronizarse en España, señalándoles el camino a seguir, para que de la faz del mundo se borre todo vestigio de tiranía y esclavitud que denigran a un mundo civilizado, haciendo que la cultura ocupe el lugar que ha venido usurpando la ignorancia; que la razón desplace a la fuerza que ha regulado hasta la fecha nuestras actividades, y que el amor, envolviendo a toda la humanidad, evite que en las mentes de los seres que la componen tenga cabida el odio o la envidia.

Hemos de ser nosotros los que empuñando la antorcha luminosa alumbremos al mundo, impulsándole a conquistar el futuro.

Pero para que esta luz pueda adquirir la potencialidad suficiente para iluminar a los pueblos, desde los más cercanos hasta los más recónditos, es imprescindible que, cumpliendo con el ineludible imperativo que determinan las circunstancias, estrechemos nuestras fuerzas en apretado haz, para que en un potente y arrollador empuje destruya hasta los cimientos que componen el basamento de la sociedad capitalista, e imponga de una manera firme y decidida la ley de la razón sobre todas las cosas.

J. P. M.
Dinámicos

Santander, mayo

Paso a las nuevas concepciones sociales

Los contínuos y reiterados ensayos de regímenes hechos en todo el orbe terrestre, nos han demostrado convincentemente hasta qué punto y término ilimitado podemos los anarquistas esgrimir nuestro ideario de convivencia humana.

Se nos tachaba por la generalidad de los pueblos, con anterioridad a los hechos que hoy concurren sobre España, de utópicos e ilusorios por un lado, al pretender afianzar sobre la Tierra nuestros postulados de Justicia y equidad social. Por el otro, que no era ni más ni menos malo argumento esgrimido en contra nuestra, se nos despreciaba haciéndonos aparecer ante los ojos del pueblo como piratas de los mares oceánicos o antropófagos similares a las tribus salvajes del Africa.

Si bien en tiempos pasados demostró prácticamente el Anarquismo su posibilidad de arraigar en la vida de los pueblos, no fué con la eficiencia necesaria, por la sola y exclusiva interpretación del Estado, que, exterminando nuestra obra, se oponía a los justos y nobles designios de los productores.

Hoy que España está viviendo la más gloriosa y épica de las guerras de independencia y revolucionarias; hoy que España está absorbida en un todo por y para la guerra, el Anarquismo ha demostrado feacientemente su condición única, como ideal basado en las leyes fisiológicas y naturales de poder llevar la humanidad hacia los verdaderos derroteros de Justicia y equidad.

El decrépito e impotente regimen de autoridad, ha demostrado a través de feudalismos, monarquías y repúblicas más o menos demócratas, su ineptitud para hallar el bienestar humano.

Nuestro ideal, el propugnado por los anarquistas, ha encontrado en Iberia el profundo y acogedor eco a que se hacía merecedor.

Nuestra concepción axiomática de «cada uno según sus fuerzas y a cada cual según sus necesidades», entra en acción. El mundo, que ansiosamente busca la senda que le libere de tanto mal, lo ha encontrado en la Anarquía.

BLANCO

Santander.

Concepto moral de la responsabilidad

El estudio de la Etica nos interesa. El de la Estética también. La belleza espiritual de un ser humano, es el patrimonio más grande, rico y poderoso, que podemos atesorar, porque en materia de sensibilidad, el mundo espiritual es inconmensurable e infinito.

Ser rebeldes por sensibilidad, revolucionarios por temperamento y anarquistas por convicción, es entrar de lleno en la zona de la verdadera responsabilidad, de esa responsabilidad del acto, del hecho real y tangible que diariamente ejecutamos.

El positivismo y el posibilismo han creado su escuela filosófico-social, que encuadra bien en el concepto libre y justo de la responsabilidad individual y colectiva.

Pero se abusa mucho de la palabra, que a veces no encaja en el marco del hecho.

Los estóicos crearon una escuela y los sofistas otra. Ambas tienen su razón de ser y de existir. Pero el estoicismo ha huído de los hombres. Y no es que las zonas del sentimiento hayan sido invadidas por el positivismo del materialismo histórico y que las zonas de espiritualidad de los hombres hayan disminuído en intensidad, en emotividad y en supersensibilidad. No. Es que la vida cambia de fases, porque la evolución en la perfección de todo sér, es un hecho determinante de una fuerza natural y progresiva que no hay quien la pueda evitar, porque sería tanto como querer paralizar un período de gestación de cualquier sér que se esté desarrollando.

Pero la responsabilidad, dentro del determinismo individual, tiene su valor intrínseco y social. No es que nosotros queramos trastocar el basamento de la condición humana, ni determinar los factores de su desenvolvimiento, ni aunque quisiéramos detener la marcha de un hecho malo o feo en el hombre o en la colectividad, lo podríamos hacer. No. No es eso lo que nosotros pretendemos, y eso que sabemos que la responsabilidad tiene su moral determinante y su cauce legal de espiritualismo.

El acto ejecutado por un hombre, no es más o menos moral, ni más o menos responsable, según el beneficio directo que de él se saque, ni más o menos malo según convenga a nuestros fines. Es malo o es bueno si redunda en beneficio de la colectividad y si es generoso, altruista y desinteresado.

La solidaridad, practicada de hombre a hombre y haciéndola extensiva a la colectividad, es ya una norma moral del bien; pero una norma justa, libre y amorosa. Por eso somos responsables de una moral interna, respondiendo a una necesidad del sentimiento y del pensamiento a la vez.

Ahora que, eso sí: los que mandan, los que dirigen y los que gobiernan, por sus actos deben de andar mal del concepto por mi expuesto de la responsabilidad y de su moral; sinó, serían más rectos, morales y responsables.

JUAN EXPÓSITO

¡HAY QUE DECIR LA VERDAD!

DOS IMPERATIVOS DEL MOMENTO

I

DISCIPLINA

Las personas libres, los aspirantes a la libertad, la palabra disciplina la aborrecemos y con mucha razón; la disciplina ha sido siempre sinónimo de automatismo, de fé ciega, de terrorinsuflado en el espíritu del hombre que no siempre es belicoso, que aspira a la paz y que, en situaciones anormales, en verdaderos estados psicósicos de la Humanidad, se arremolinan en su spbconsciencia como vorágine impetuosa los resíduos morbosos de luchas fratricidas y surgen impetuosos en nuestra personalidad...

En el caso que estamos viviendo en España, es la floración de estos atavismos la que tiene un ambiente favorable en las fuerzas facciosas, y unido a esto se mezclan inconmensurables apetencias de riquezas y mantenimiento de los privilegios.

¿Cómo replican a ello las milicias del pueblo? Ya lo estamos observando: con heroísmo y fé inquebrantable en los postulados socialistas, ya sean de una u otra tendencia. El ideal reivindicativo es, pues, el faro en síntesis, es la Libertad luchando contra la tiranía.

Ante esta reverdeción de los ancestrales instintos cruentos que encarnan las tropas fascistas, está el instinto innato de la libertad en las tropas leales. Aunque el factor que anima a las tropas del pueblo es de suma importancia, pues ha decidido muchas victorias a nuestro favor, no por ello hemos de abandonar la autodisciplina; para más precisión y que no dé lugar a capciosas interpretaciones: la responsabilidad.

En todo Arte o Ciencia se necesita un método, un conjunto de reglas (desde luego siempre modificables) que sirven de escalonamiento para obtener un objetivo.

La guerra, que no es un arte ni una ciencia,—sería manchar estas sublimes palabras identificándolas con ella—necesita ciertos métodos que solo los estrategas, los técnicos en estas cuestiones, pueden intervenir.

El miliciano, por regla general, no conoce la operación en conjunto, en un determinado momento. Necesita la racionalización de su puesto, ya en un avance, ya en un repliegue; he aquí, pues, la necesidad de que acate lo que digan sus asesores técnicos.

En el sentido actual, son los capitanes, comandantes, muchos de ellos hijos del pueblo, que han nacido con una intuición de táctica militar en período de lucha.

Este acatamiento a lo que disponen los sargentos, capitanes, comandantes, etc., no es automatismo ni borreguil sumisión a ciertos dictados, como tampoco es borreguismo estar atento a lo que necesita y ordena una máquina con su lenguaje mudo, pero categórico. La mayoría de los milicianos que han pasado su vida en las fábricas comprenderán este ejemplo.

Así que, disciplina, en estos momentos, equivale a consciencia, a responsabilidad, porque no se lucha por intereses bastardos, egoístas, antibiológicos. Se lucha por la Libertad.

ANTONIO HERRERA
De las Juventudes Libertarias de Torrelavega

REFLEJOS

Nuestra meta: la Anarquía

Cuando aparezcan estas cortas líneas en el batallador semanario juvenil ACRACIA, de seguro habrán comenzado las tareas del Congreso Internacional de Juventudes Libertarias del Norte de España; pero ello no es óbice para poder dar satisfacción a un deseo de querer colaborar en el mismo, aunque sea en lo más mínimo, como es el escribir estas cuartillas.

En primer lugar, envío un cariñoso saludo a las delegaciones que a él asisten, deseándolas fervorosamente que en el gran comicio que celebran los jóvenes libertarios, salga doblemente fortalecido el movimiento ácrata, para bien de todos los antifascistas, y muy especialmente para de esta forma poder dar en lo posible satisfacción a los muchos y muchos compañeros idealistas caídos en el cumplimiento del deber luchando contra el déspota militar que intentaba, emparado en las covachuelas diplomáticas, estrangular el movimiento obrero liberador que germinaba en nuestra península ibérica; que sería la luz que desgarrara las tinieblas al resto de las potencias mundiales, que contaminadas por el ejemplo y gesto de nuestro pueblo, se levantarían en ermas contra sus tiranos, con virilidad propia de los pueblos oprimidos, acabando de una vez para siempre con la inícua explotación del hombre por el hombre, por lo que con gran tesón y fé, desde tiempos inmemoriales, luchan los anarquistas, para exterminar esta ignominia, indigna de un siglo civilizado y progresista.

Que en este magnífico comicio que se celebra, bajo el marco de La Montaña, no aparezca ni por un momento la menor discrepancia que envenene el ambiente, reinando en todo momento la mayor comprensión, la alteza de miras, el elevado espíritu y capacidad constructiva de las Juventudes Libertarias del Norte.

Que logremos con nuestro ejemplo, que el Congreso Interregional sea el espejo donde se miren el resto de las Juventudes.

Todo para ganar la guerra y por plasmar en realidad nuestros preciados ideales.

Que el sacrificio de los compañeros del frente no sea estéril. Para ello, nunca mejor ocasión que la que hoy nos brinda la oportunidad en nuestro mencionado Congreso.

¡Acierto en las deliberaciones!
¡Salud, camaradas delegados!
¡¡Vivan las JJ. LL.!!

ALFREDO ABAJAS

Santander, mayo del 37.



El movimiento libertario en Euzkadi



ALIANZA JUVENIL

Circunstancialmente se ha llega-
lo a una Alianza entre todas las
rganizaciones juveniles antifascis-
as de Euzkadi. En esta Alianza
uvenil se hallan representadas las
iguientes organizaciones: Juven-
ud de Izquierda Republicana, Ju-
entudes Socialistas Unificadas,
uventud de Accion Nacionalista
Vasca, Juventud del Partido Na-
ionalista Vasco, Federación Uni-
ersitaria Escolar, Federación Cul-
ural Deportiva Obrera, Federación
e Estudiantes Vascos y Juventu-
es Libertarias.

Entre todas las organizaciones
uveniles citadas se ha comenzado
establecer una corriente de cor-
ialidad impuesta por las espe-
iales circunstancias en que Bilbao
-nuevo Madrid—está atravesan-
o.

Sinceramente confieso que este
cercamiento para el trabajo en co-
nún me satisface; me satisface, sí;
ero no del todo. Y digo esto por-
ue esta Alianza no es todo lo só-
da que debiera ser. No por haber
ayor número de organizaciones
epresentadas en ella significa que
aya de tener más fuerza. Lo que
precisa es desglosar bien lo que
ada una de ellas representa en la
da social pueblo y de esta forma
emos hasta que punto ciertas
ganizaciones tienen cabida en la
lianza que se pretende hacer.

Me refiero a las organizaciones
e se titulan deportivas y univer-
arias. ¿Pueden éstas tener cabi-
en una Alianza de caracter so-
l? A mí me parece que no, y me
so en la siguiente argumenta-
n: las organizaciones deportivas
universitarias, están compuestas
su mayoría por una diversidad
eterogénea de individuos de di-
rsas tendencias: comunistas, so-
alistas, republicanos, nacionalis-
, libertarios, etc., por cuyo mo-
o no pueden tener una ideología
finida. Por el contrario, en las
ganizaciones que desde su crea-
n se marcaron un rumbo a se-
ir, es muy difícil—por no decir
posible—que pueda darse esta
tereogeneidad tan variada.

Debido a esto considero que las
ganizaciones deportivas o uni-
sitarias no pueden estar repre-
tadas en una Alianza en la que
trata, no ya de emprender una
paña cultural o deportiva, sino
rcar una línea directriz que mar-
e a los trabajadores el camino a
uir para su liberación.

Si en estas condiciones se les da
rada, ¿a quién representan? A
die, puesto que como digo, sus
mos afiliados se hallan ya re-
entados en las organizaciones
nidas ideológicamente.

Pero—se me objetará—hay mu-
s jóvenes dentro de las organi-
ones deportivas y universita-
que no se hallan enrolados en
guna de las organizaciones de
haces mención.

acuerdo—contesto—; pero es-
casos no deben darse, no pue-
darse porque a mi entender es
ya de que todo ser humano se
na, de una u otra manera; pero
se defina. Creo que no tienen
gún valor—hoy menos que nun-
el vivir de medias tintas, sin
er de qué lado inclinarse. De
hir así estamos expuestos a
ivocarnos, y donde haya un jo-
sin definir puede haber un em-
cado o un enemigo. Además—
atrevo a preguntar—, dado
las organizaciones deportivas
iversitarias se hallan integra-
por la hetereogeneidad de indi-
os que más arriba indico, ¿qué
dos pueden llevar o han de
nder sus representantes en la
nza Juvenil? Espero la contes-

se puede ser todo lo respon-
que se debe si no consegui-
que todo joven antifascista se
e en una u otra organización
endencia ya definida. De esta
evitaremos que haya una do-
personalidad que no tiene por
haber en los individuos que
enecen a dos o tres organiza-
a la vez; la definida ideoló-
gicamente, la deportiva y la uni-
versitaria.

Por otra parte, si digo que la
Alianza Juvenil, hecha de forma
circunstancial en estos instantes,
no tiene la suficiente solidez, es
por el motivo de que mayormente
no se halla bien concretada su ac-
tuación. Aparentemente, la Alianza
está hecha, y algo—no es posible
negarlo—se ha hecho; pero ¿sobre
qué bases?

No merece la pena alabar ni en-
salzar la Alianza cuando ésta no
descansa sobre bases más firmes
que las que actualmente tiene. El
decir otra cosa es querer engañar-
nos mútuamente, y nos parece que
los momentos no son los más ade-
cuados para prestarnos al engaño
o al equívoco.

No insistiré más por hoy; tiempo
tenemos por delante—aunque la
cosa urge—de aclarar más detalles.
Solo deseo que se medite bien por
todos cuanto digo. Por mi parte es-
toy presto a rectificar sí a ello hu-
biera lugar.

PETER.

A todos los trabajadores en general del País Vasco

Camaradas: momentos difíciles
se están preparando; el Gobierno
tiene toda la responsabilidad de
que el enemigo esté cerca. En mi
nota anterior del día 6 ya lo digo.
Nosotros los trabajadores no esta-
mos ya dispuestos a estar engaña-
dos. Si nuestro Gobierno no sabe
estar en su sitio, que se vaya.

Hace mucho tiempo pedía yo la
Junta de Defensa, al igual que en
Madrid. La prensa de esta locali-
dad lo ha tenido en silencio; no me
importa. Para mí la sangre de los
trabajadores que está costando,
tiene mucho valor, y me duele,
porque la mía pronto la pondré pa-
ra conseguir la libertad, aunque
sea para que otros la disfruten.

¿Es que el Gobierno no le da va-
lor a la sangre de los trabajadores,
o piensa igual...?

Aquí estamos los trabajadores
en pié, dispuestos a lo que siem-
pre hemos estado; pero nunca co-
mo digo.....

Exijo la Junta de Defensa, que
esté integrada por todos en gene-
ral, y así veremos al enemigo y
traidor desde cerca y al mismo
tiempo obraremos en consecuen-
cia.

Habéis fracasado. No os valen
ya ni arengas por radio ni artículos,
ni manifiestos; pero con todo esto,
unidos para vencer al enemigo,
que luego exigiremos responsabi-
lidades.

Tiempo de sobra habéis tenido
para preparar todo. Ahora lo ha-
céis de prisa. Y de esta forma sue-
le salir todo mal, porque el ene-
migo es cuando más se aprove-
cha, y los espías hacen su labor
con más ilusión aunque de eso
tampoco habéis hecho caso.

Me hago responsable de este
artículo; pero siento mucho tener
que decir las cosas tan claras. Si
os hubiéseis ocupado de la Revo-
lución, no sería tanta la sangre
que se está derramando; aunque
todos los partidos tienen la culpa,
porque la labor que han estado ha-
ciendo ha sido para beneficio de
ellos.

¡Adelante, camaradas! Alvencer
al enemigo, que luego ya tendréis
tiempo de hacer las cosas necesa-
rias para la Nueva España.

SEGUNDO GARCIA

Bilbao

La moral, que en estos momentos debía brillar como aurora refulgente, está más baja y denigrada que nunca. Cada ciudadano debe convertirse en fiscalizador de los actos ajenos. Cada militante de nuestra organización tiene que hacer honor a sus ideas y ser inflexible ante cualquier debilidad que dañe la victoria de la guerra.

DESDE SESTAO

Es algo vergonzoso lo que viene
sucediendo en esta región. Se dá
el caso paradógico que los traba-
jadores solo son suficiente aptos
para luchar en los frentes y dar la
vida, si es necesario, en beneficio
de la causa de los pueblos; y no
como se viene haciendo constar
por parte de los organismos oficia-
les, que los trabajadores no están
lo suficientemente capacitados pa-
ra llevar la marcha ascendente en
esta región. Cuando verdadera-
mente quienes no son aptos para
continuar en sus puestos, son
ellos.

Vizcaya se caracteriza en la di-
versidad de otras regiones, por su
gran importancia industrial Sidero-
Metalúrgica, encontrándose hoy
día con el caso singular de que
estas factorías continúan dirigidas
por toda esa clase parasitaria bur-
guesa.

Viene sucediendo que los traba-
jadores son lanzados a la calle, y
la empresa, para ello, se sirve ma-
nifestar que no dispone de carbón
para mantener trabajando sus
industrias.

¿En qué situación se les coloca
a estos trabajadores? ¿Qué me
dice de esto el Consejero de Tra-
bajo? ¿Es que van a continuar su-
cediéndose estas anomalías?

Hora es ya de que en Vizcaya se
dén amplia cuenta los trabajado-
res, y particularmente recogiendo
en síntesis la labor realizada por
nuestros compañeros asturianos,
nos aprestemos inmediatamente a
ir hacia la socialización de las in-
dustrias y de toda la producción
de esta región.

¡Arriba, trabajadores! Despertad
vuestros cerebros, y, todos unidos
en apretado haz, vayamos hacia la
reconstrución social.

MAURICIO LOPEZ

Sestao



Estas son las aves de rapiña que se disputan España

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS Y LOS SINDICATOS

Aunque a muchos este título
les cause sorpresa, lo cierto es que
es necesario, porque al cabo del
tiempo que las Juventudes Liber-
tarias, al unísono con el Sindicato,
vienen luchando por la misma
causa: por la emancipación del
proletariado, por abolir la esclavi-
tud del peria del campo y de la
ciudad, por terminar de una vez
con los opresores; no acertamos a
comprender cómo en ciertas loca-
lidades —que no menciono para
que las que pequen de este defec-
to puedan corregirse—exista cierta
apatía entre dichos Sindicatos y
las Juventudes.

Muchas veces, el vulgo, el mili-
tante viejo, dirá y pensará que son
los jóvenes los que nos buscamos
esta apatía; pero en realidad es
todo lo contrario; sucede un sin fin
de veces, que cuando la Juventud
necesita apoyo moral del Sindi-
cato, éste, los militantes... que
siempre se han creído superiores
en inteligencia en la cuestión so-
cial, y que nosotros, según sus ac-
tos lo demuestran, somos inferio-
res, si bien no nos la niegan en
términos completamente negati-
vos, nos coaccionan de tal forma
la voluntad de poder actuar, que
al espíritu más voluntarioso se le
quitan los deseos de seguir luchan-
do por la causa que siempre hemos
procurado sacar adelante en pro de
toda la clase trabajadora.

No nos negarán los Sindicatos,
que las juventudes hemos sido
siempre un gran apoyo para los
mismos. Nosotros hemos hecho la
propaganda que al Sindicato le
correspondía; hemos expuesto más
de una vez nuestra persona en el
reparto de manifiestos, en la clan-
destinidad, y ahora los jóvenes,
con su dinamismo arrollador, vuel-
ven a exponer otra vez su vida,
que es lo más grande que se puede
dar en holocausto de la libertad.

No es que lo mencionemos por
el mero hecho de echar en cara
nuestra labor en pro de la Organi-
zación Confederal, no; todo lo
contrario: lo hemos hecho, lo ha-
cemos y seguiremos haciéndolo,
porque somos confederados y que-
remos, como el primero, que nues-
tro bello ideal ácrata siga adelante
sin detenerse; pero, eso sí, nos
lamentamos, y no poco, de que si
bien nosotros ponemos toda nues-
tra buena voluntad en efectuar
labor en el Sindicato, por lo menos
el Sindicato, cuando necesitamos
apoyo moral nos lo preste con el
mismo entusiasmo y la misma vo-
luntad que recíprocamente lo ha-
cemos nosotros.

Tienen que tener en cuenta los
compañeros que asumen la res-
ponsabilidad de los Sindicatos,
que por el hecho de pertenecer
a un Comité (y me refiero a lo
mencionado anteriormente con res-
pecto a la superioridad), no es co-
sa de creer inferior a nadie, puesto
que por creerse superiores e im-
ponernos el yugo de su superio-
ridad, estamos luchando hoy con-
tra todas las jerarquías existentes
dentro del capitalismo español, y
que sería lamentable que entre
nosotros también nos erigiéramos
en jerarcas.

Intelectualmente, un compañero
puede ser superior a otro, qué du-
da cabe; pero si con sus hechos
despectivos lo demuestra ante el
mismo, es indudable que toda su
intelectualidad haya quedado a la
altura de un milímetro, pues no
llegó a comprender que en este
mundo nadie es superir a nadie.

Y por si se les ha olvidado alguna
de las teorías que hemos sosteni-
do nosotros, y que en la realidad
es cierto y contundente, les re-
cordaré una de ellas:

Hemos sostenido que un basure-
ro es tan necesario como un con-
table. ¿Por qué hemos dicho ésto?
Solución sencilla. Si el basu-
rero no quita la basura de la puer-
ta de la oficina donde se encuen-
tra trabajando el contable, éste, si
quiere que su puerta esté despro-
vista de ese olor nauseabundo,
tiene que hacer, además de conta-
ble, de basurero. Lo que demues-
tra que tan imprescindible es el
uno como el otro.

Y a este respecto, no queremos
ser más machacones, pues no
desearíamos que por decir lo que
sentimos, se nos tache de imperti-
nentes. Pero, eso sí; antes de ter-
minar, les recordamos a todos los
Sindicatos comprensión y toleran-
cia para con las Juventudes, y so-
bre todo para las de reciente cons-
titución. A éstas tienen un deber
de ayudarlas moral y económica-
mente si las circunstancias mone-
tarias lo permiten, pues el saboteo
no puede existir entre los mismos
compañeros afines, ya que ha-
ríamos dejación de uno de nues-
tros más queridos princ pios: «la
solidaridad». Comportémonos to-
dos con la alteza de miras necesa-
ria en estos momentos; obremos
conscientemente en afinidad, con
sensatez y cordialidad.

Cultura y Propaganda de las
JJ. LL. de Sestao

Bilbao, 1937.

SERENIDAD

Ante las inquietudes originadas
por la constante amenaza de los
pájaros negros, y ante el terror
que representa la criminal acción
hacia todos los pueblos y ciudades
alejados de los campos de batalla,
hay que hacer saber y entender
que es preciso que toda la reta-
guardia esté persuadida de que
ante los pájaros de rapiña que nos
acechan un día y otro, la Repú-
blica cuenta con cazadores que
han demostrado su valor y su
pericia.

Por tanto, las excursiones que
realizan con el solo objeto de ate-
morizar a mujeres, niños y ancia-
nos y especialmente a los que tie-
nen que estar en sus lechos por
enfermedades largas, solamente
atemorizan por el color ennegre-
cido, que por su tono parecen
cuervos enfurecidos. Habéis de
tener presente que en todo mo-
mento hay quien vela por vuestras
vidas, porque ello representa el
sentir de todos los antifascistas.

Serenidad, valor, es lo que ne-
cesitáis todos en general, pues ya
llegará el día de alegrías, de abra-
zos, besos y de ver algunos que no
pensábais, aunque ahora todo es
tristeza y lloros·

Serenidad os pido a todos en
general.

S. G.

Bilbao, mayo

EL MOVIMIENTO JUVENIL LIBERTARIO EN ASTURIAS, LEON Y PALENCIA

LA MARINA MERCANTE Y LA GUERRA

No creo necesario indicar la importancia que para triunfar en la lucha contra el fascismo tiene la marina mercante, puesto que la conciencia más infantil permite reconocer esto. Pero si como profesional y antifascista, he de demostrar la poca atención que a la misma se le presta.

Podemos asegurar que nuestros puertos no están bloqueados, como los farsantes de la canalla fascista aseguran; pero tampoco podemos negar que, por lo menos durante el día, son bastante frecuentadas nuestras costas por los «piratas». Pues bien; nuestros buques no pueden permanecer quietos cuando las industrias de Santander y Bilbao necesitan de nuestro combustible para construir el suficiente material bélico capaz de aplastar al enemigo.

¿Cómo arreglarnos para que nuestros buques no permanezcan cargados días y semanas en nuestros puertos sin poder salir para los de destino? ¿Pidiendo buques de guerra al Gobierno de Valencia? No, porque perderíamos un tiempo lastimoso; repetidas veces se insistió en ello y sin que se puedan saber las causas, fueron desatendidas las aspiraciones de los antifascistas del Norte.

¿Qué otra solución podríamos buscar? ¿Artillar la costa, poner una vigilancia estricta en la misma, a base de gasolineras rápidas? Sí; esta era una solución, pues si no podíamos combatir al enemigo, podríamos con astucia burlarlo; pero también, sin que sepamos por qué, carecemos de ello. No será porque los Sindicatos profesionales no hayan apuntado con tiempo esta necesidad. Sin embargo, llegamos a lamentarlo todos, como pasa siempre, cuando el que ordena y manda relega el asesoramiento de los que con más conocimiento de causa en la profesión pueden apuntar soluciones que a todos han de beneficiarnos.

Ya que las soluciones que yo creía indispensables para asegurar nuestro comercio marítimo me han fracasado, es necesario buscar otras, porque los buques tienen que seguir cumpliendo la misión que les está encomendada, como lo vienen haciendo desde el 19 de julio.

Es indudable que nuestros buques han de hacer la salida por la noche, para amanecer en Santander, e igualmente han de hacer de este puerto al de Bilbao. Esto se vino haciendo desde la iniciación del movimiento con unos resultados positivos. Hoy no es tan fácil, y voy a permitirme a señalar las causas.

Nuestros buques, por su construcción antigua, no rinden la velocidad necesaria para hacer el recorrido de Gijón a Santander durante la noche. Unos por inferior fuerza de calderas a las máquinas, y otros porque de viejos son ya trastos inservibles. Venían efectuando estos viajes a la perfección, porque las noches eran más grandes, y porque al frente de esas calderas agotaban sus energías para burlar al enemigo con la velocidad, única arma que disponían, unos jóvenes que podían hacer eso mediante su esfuerzo.

Hoy las noches son más cortas, y los jóvenes que constituían esta garantía fueron desembarcados para incorporarse a filas y sustituídos por ancianos, poseídos de muy buena volvntad; pero que se vén imposibilitados de hacer rendir a los buques los beneficios que todos deseamos, y que yo creo son indispensables.

Veamos la forma de subsanar los errores, a mi juicio cometidos, garantizando de otra forma nuestro comercio marítimo. Es innegable que todos tenemos el deber ineludible de aportar nuestro esfuerzo a la causa de la Libertad; pero debemos procurar colocar siempre a cada uno donde pueda rendir el máximum de beneficios a la misma.

Una gran parte de marinos fueron dados por inútiles para las armas, y útiles para servicios auxiliares. Y yo preguntaría: ¿dónde serán más útiles a la causa, trabajando en una carretera, o volviendo al puesto que abandonaron? No es difícil la contestación, toda vez que para esos trabajos sobra personal y para el otro no valen todos.

Por ahora no digo más. Los que tienen en sus manos los resortes, verán lo que hacen.

PACHIN.

La Revolución en marcha, es el arma contundente que plasmará en hechos los anhelos de redención social de los pueblos, manumisores e igualitarios...

La armonía en los frentes

Impresiones placenteras, agradables he recogido en este viaje por los frentes. En Belmonte nos esperaban manos compañeras que con fuerza estrecharon las nuestras emocionadas, presas de alegría inmensa. Y querían que nos quedáramos allí. ¡Imposible! El tiempo es «oro.» Y se explayan animosos, manifestando sus deseos de terminar pronto con la jauría fascista, de ganar la guerra y sentar las bases de la Nueva Sociedad que ya se vislumbra en lontananza. ¡Armonía y optimismo: confianza en la VICTORIA!...

Camino de Bárcena, vamos sumidos en disquisiciones los compañeros. Charlamos alegremente, contagiados por el bucolismo lírico que emana del paisaje agreste, recio, que ofrece el valle. Los castaños sombrean la carretera; los cerezos ofrecen la vulva roja de sus frutos, ya apetecibles... Cantan los pájaros inimitables sinfonías Runrunea el ríc su milenaria canción...

En una comandancia inmediata nos saludan varios compañeros que nos conocían, con alegría íntima, apesar de saber que nosotros tenemos otra ideología y otro concepto de la vida. Ello no es óbice para que con nosotros confraternicen por encima de todos los idolillos...

Bárcena aparece ante nuestra vista. ¡Hermosa perspectiva!... En la Comandancia, abrazos cariñosos de los compañeros... Charla charlando, cambiamos impresiones... Respírase optimismo a pulmón lleno... Pero se entristece uno al pensar que al otro día tenemos que regresar a nuestro sitio de trabajo.

«Ganar la guerra, sobre todas las cosas, y a la par la Revolución Social», es lo que se oye. Nadie piensa en que haya fuerza alguna capaz de malograr la Revolución... ¡Guay de ella!... Si alguna lo intentara, se vería con nosotros: serían nuestros pechos y nuestras armas el vallador formidable en que se estrellarían!...»

¡Así lo exigen todas las víctimas inmoladas por su vasanía en retaguardia, que son decenas y decenas de millares!... ¡Así lo exigen todos los caídos en los campos de batalla!... ¡Así lo exigen todas las compañeras ultrajadas por esos vándalos!...

Allí pernoctamos, acosándonos mútuamente a preguntas sobre los acontecimientos actuales y la manera de organizar la nueva sociedad, sacando la impresión de que en los frentes hay gente capaz para ello, y que tal vez marquen la pauta.

Al regreso, pasamos por otro Batallón. Gente trabajadora, infatigable, cuando del cumplimiento del deber se trata. Compañeros admirables. Tras los efusivos abrazos, la charla obligada, las preguntas a granel contestadas atropelladamente... Todo son deseos de saber, y de terminar prontamente con los traidores fascistas, nacionales y extranjeros, y de reintegrarse a sus trabajos, cambiando las armas de guerra por las herramientas de producción, para de esta sociedad en ruinas hacer la anhelada Sociedad Humana...

En este Batallón no existe más que armonía, firmeza, decisión, bravura... autodisciplina, máximo exponente de una moral elevada, sublime...

¡Compañeros, hermanos, heroes de la Libertad: vosotros seréis los que diréis la última palabra!... ¡Pensad en la nueva Sociedad!...

TABOADA

¡¡PUEBLO, ESCUCHA!! ¿Sabes lo que es la guerra? ¿Has pensado lo que sería de tí si triunfara el fascismo? Piensa en esto constantemente, y haz algo por la victoria.

DEPURACION

A nadie debe extrañar que entre los compañeros que acuden de los frentes a la retaguardia a disfrutar de un breve descanso, cunda el malestar y la indignación. ¡Es tan vergonzoso el espectáculo que ésta nos ofrece!

Y es que estamos viendo cómo los enemigos de la clase trabajadora siguen todavía paseando impunemente por las calles más céntricas de Gijón, disfrutando de su grato ambiente con el mismo derecho que lo hace un miliciano que acaba de abandonar el parapeto para entregarse al reposo de unas horas.

Por otra parte, tenemos la cuestión de los emboscados en los Departamentos Oficiales, que constituyen el alarmante problema de la invasión fascista a estos lugares, donde solo se aprecian caras extrañas y otras demasiado conocidas para nosotros, que nos hacen recordar los criminales tiempos de la represión.

Repasando la prensa estos días, he podido observar cómo con una machacona insistencia se han venido ocupando del mismo tema algunos compañeros, guiados por un sentimiento revolucionario altivo y alentador, y por el cual se denuncia el grave peligro que para la causa representa esta infiltración de nuestros enemigos, que ya ocupan ciertos puestos de responsabilidad en determinados Organismos.

Mas... nos causa sonrojo el pensar solamente que existan compañeros mal llamados revolucionarios, que, amparados en un izquierdismo falso a todas luces, albergan el propósito de proteger a esta plaga de emboscados, verdugos de ayer, traidores de hoy.

Mientras tanto, ¡triste conducta! A los compañeros que dan su sangre en defensa de la Libertad, se les coloca una barrera a sus derechos, un freno a sus naturales expansiones, negación de todo principio libertario por los cuales sacrifican a diario sus vidas. Porque llamamos Libertad al libre desenvolvimiento de nuestras acciones dentro del amplio márgen que ésta abarca y que, como anarquistas, aceptamos de momento; pero que no significa sometimiento a los fueros y extralimitaciones de quienes aplican e interpretan, a su modo, la Ley.

Esto nos hace sospechar hasta qué grado de degeneración se pretende llevar la esencia revolucionaria del movimiento antifascista que vivimos, cuyos conceptos libertarios nadie podrá falsear, ni tampoco desaparecer del cerebro anárquico de esa inmensa juventud que hoy empuña las armas.

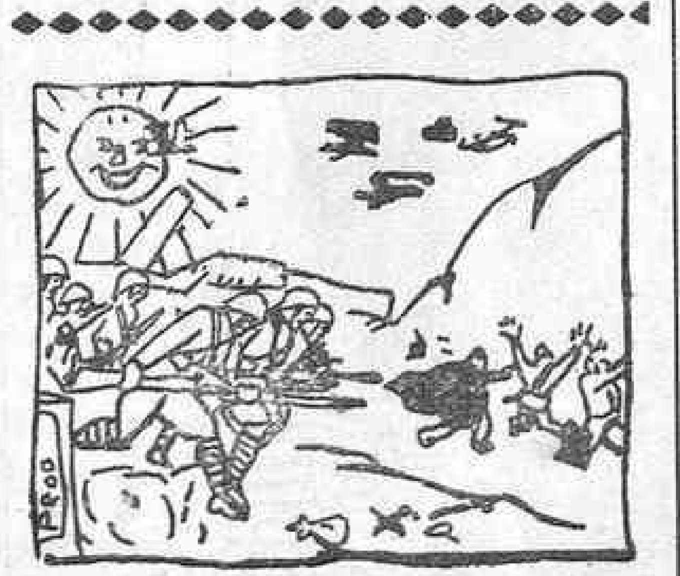
Un hecho reciente del cual hemos sido víctimas varios compañeros antifascistas, sucedido en Gijón, pone de manifiesto la razón de mis concluyentes afirmaciones, y constituye uno de los atropellos más incalificables registrados hasta la fecha.

Desistimos de hacerlo público, como sería nuestro deseo, a fin de no hacernos pesados con nuestro modesto trabajo.

Vamos a terminar este escrito, declarando los deseos que nos animan de aplastar a la hiena fascista en la vanguardia; pero conste que ello obedece en gran parte a las ansias de poder, una vez aplastada ésta, hacer desaparecer, como sea, ese cuadro hiriente que la retaguardia ofrece a la vista de todos los antifascistas.

JOAQUIN B. YERA

Batallón Asturias n.º 11



España lucha por dejar la esclavitud de tiempos pasados. España, su pueblo, no permitirá que los torrentes de sangre y de vidás derramadas sirvan para encumbrar dictaduras con otros nombres, pero con iguales características que los regimenes pretéritos. España lucha por transformarse. Tú, pueblo, aún no has iniciado la obra. Las cosas continúan en igual estado, mientras compañeros nuestros ofrendan sus vidas en los frentes. Labor antifascista y revolucionaria es, al igual que se lucha en los frentes, transformar la retaguardia. Esto no es imposible, es posible, muy posible; y el hacerlo significa fortalecer nuestro espíritu, nuestro ejército y la retaguardia. Significa dar cumplimiento a las aspiraciones de los milicianos y de la Justicia. ¡A la obra, pueblo! Pregúntate incesantemente por qué en la retaguardia no se hace más de lo que la guerra exije y se puede hacer, y hallarás la contestación en tus hechos.

La odisea del "España" desde que se inició la actual contienda

La importancia extrema de lo ocurrido al viejo acorazado «España», y la satisfacción aún no borrada en el pueblo por su hundimienta en aguas del Cantábrico, me mueve a informar, si se quiere, de lo que el «España» hizo y se hizo con su tripulación.

Se hallaba el «España», con anterioridad al movimiento, atracado en el muelle del Arsenal del Ferrol, casi terminado de reparar cuando estalló el movimiento que nos tiene a todos preocupados.

Fué el «España» el primer buque de la escuadra española que se puso al lado del Gobierno. La marinería y cabos, viendo la traición tramada en contra del Gobierno por la oficialidad, mató a todos ellos y se apoderaron del buque. Un auxiliar naval se pone al mando de la tripulación y organiza rápidamente la defensa del buque y velar por abortar el levantamiento del Arsenal, cuando reciben una terrible lluvia de balas que mató al auxiliar naval y a varios marineros. Como se encontraban al descubierto, los marineros tuvieron que retroceder hasta adentrarse en el buque de nuevo, donde habían de organizar la defensa heroica, que duró tres días.

El primer día de la defensa, se trasladó un bote del «España» al «Cervera», para saber de qué parte se hallaba éste. Cuando llegaron al portalón de dicho buque, les dieron el alto fusil en mano los del «Cervera», y ya dentro del buque, pudieron apercibirse de que entre la marinería estaba la oficialidad, lo que defraudó las esperanzas que sobre el «Cervera» tenían puestas.

Al segundo día quisieron ponerse de acuerdo con el «Cervera» para que éste saliera de dique y con su artillería despejar la situación creada en la población, contestando la oficialidad que era materialmente imposible, por estar barrida la cubierta por ametralladoras enemigas.

Al día siguiente, se vé desde el «España» al «Cervera» con la bandera blanca izada, y ya desde entonces, que si no le hundieron al «Cervera» fué por no tener munición, el «España» empieza su defensa contra todos los elementos.

Los facciosos, cuando luchaban contra el «España», creyeron ver que las torres de éste se movían, y algunos lloraban como mujerzuelas al grito de «las torres del «España» se mueven», cosa que no ocurrió y ni siquiera había pasado por la mente de la tripulactón, por no tener municiones.

Después de titánica lucha, se rinde la dotación, bajo palabra de honor de Francisco Moreno, de que habrían de ser respetadas sus vidas. Los resultados de esta palabra de honor, son el caer cuatro días más tarde cuatro compañeros, sin formación de causa alguna.

Antes de ser fusilados estos compañeros, les llevaron a la presencia del general Nuñez de Castro, diciéndoles este criminal todos los improperios de que son capaces con gente indefensa. Uno de los detenidos consigue desprenderse de los que le tenían asido, y el general, por un momento, temió por su vida. Entonces se apoderaron nuevamente del detenido, y éste les dijo que «quiénes eran los traidores, nosotros o ustedes que han jurado bajo palabra de honor defender la República.» Le dijo más: «hoy vamos a caer cuatro que jamás creyeron en ese honor de que hacen alarde; pero no tardando mucho, en nuestra sangre la historia verá bañados a todos ustedes.»

Así fueron sacados de la presencia del general y muertos al otro día al grito de ¡Viva la Libertad!

Pasados unos días, el 28 de julio, sale el «Cervera» a hacer de las suyas. Y días más tarde sale el viejo acorazado. Así comienza con el «Cervera» los trágicos bombardeos de ciudades y barcos indefensos, casi siempre acompañado en sus fechorías, en los primeros momentos, por el llamado (palabras textuales del comandante del «Cervera) «Chulo del Cantábrico.»

Así hasta que un día el «España» fué tocado por un torpedo o algún bajo y tuvo que hacer reparación, obligando a los obreros a trabajar día y noche, y al que no podía le mandaban a casa y después le fusilaban.

El día 26 de diciembre, y tras un ficticio juicio sumarísimo, se condena al resto de la tripulación del «España», que ascendía a 24, elevándose las sentencias a Salamanca, de veinte penas de muerte y cuatro de cadena perpetua, para su aprobación, y regresan con la sentencia de muerte para todos. Aquí dejó de existir la tripulación que tan honrosamente defendió la Libertad durante tres días.

Después de narrado esto, que si aportara detalles más ampliamente no bastaría todo un periódico, me despido de los lectores, recordando el fin tenido por el «España» en Santander, similar al de los marinos que le honraron.

UN EVADIDO.



Se pone en conocimiento de todos los colaboradores, que traten de sintetizar, no escribiendo trabajos largos, que por razones de espacio quedarían sin publicar. Y, asimismo, que vengan escritos por un solo lado del papel, siendo indispensable la firma del compañero que los envía, ya que constantemente recibimos trabajos sin firma, por cuya razón no se publican.

COMPAÑERO: LEE "CNT"

En estos momentos transcendentales

TINIEBLAS DIPLOMATICAS

Se ha roto al fin el hielo —dicen los políticos y diplomáticos de antes y después del 18 de Julio.

España necesita la paz, porque en la guerra solo puede encontrar el fin de su historia, y el cieno de la depauperación.

Se ha roto el hielo... y vamos a traer la paz, el armisticio a los campos y las ciudades.

Bien. Sería grande el pensamiento, sería hermosa la decisión, si en todo ello interviniera la honradez de los hombres de buena voluntad.

La paz. Poner fin a esta lucha encarnizada, sin precedentes en la historia de los pueblos.

Pero no es así.

No es la paz que necesita España, ni el dolor de sus hijos, lo que mueve a la diplomacia europea a poner su mano por medio. Es que en España, la miseria y el dolor, han tomado las armas para defenderse primero, y entonces, la Diplomacia y el Capitalismo se cruzaron de brazos y esperaron a ver si nuestro esfuerzo resultaba estéril, si nuestra defensa de la vida y el Derecho, era aplastada por el fascismo.

Ellos hubieran dicho después que nada pudieron hacer, y el fascismo de Franco, Hitler y Mussolini, habrían estrechado la mano de los gobiernos, mostrando en la punta de sus bayonetas el pingajo sangrante de un proletariado crucificado.

Esperaron primero a que el pueblo español tuviera que entregarse a las bestias negras. Pero sus cálculos fueron desvaneciéndose a medida que el antifascismo iba dominando, no sólo la sublevación militar internacional, sino a medida también de que la lucha iba adquiriendo caracteres de epopeya magnífica que abría paso a la Revolución.

Entonces la diplomacia empezó a calcular de nuevo.

Ya no era el alimento de sus pensamientos la esperanza de que el pueblo sucumbiese y se entregase al fascismo, sino que la miseria y el dolor del 18 de Julio, corría detrás de los fusiles y de las trincheras arrollándolo todo y poniendo la bandera de la Libertad allí donde el fascismo intentó clavar la suya.

Y entonces dijeron: «Hay que dar la paz a España». «Porque la paz que le demos, ha de ser el sostén de nuestras vidas». «El fascismo no puede dominar, someter al pueblo, y en este caso, el pueblo dominará al fascismo, haciendo, naturalmente, la Revolución»...

¡La Revolución! La hoguera de la Libertad que se extenderá por los pueblos de Europa, del Mundo.

¡Que derrumbará a la burguesía francesa!

¡Que golpeará amenazadora las puertas de nuestro Imperio hasta echarlas abajo!...

¡Que germinará en los barrios obreros, en las fábricas y en los campos, en las minas y en los puertos, llamando a las armas al proletariado de Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Portugal, Italia!...

¡¡No!! ¡De ninguna manera, señores diplomáticos! ¡¡Basta de aventuras!! ¡Hay que dar la paz a España! ¡¡Porque hoy, es el pueblo el que va a vencer!! ¡¡Es la Revolución, en cuya hoguera arderemos todos, todos!!

Hay que darle paz a España, y así, con la idea de la paz en sus cerebros —idea que aceptarán porque se lo pedirá el dolor de la propia guerra y la sangre de sus mujeres y de sus hijos— nos entregarán la Revolución que comenzaron, para que nosotros la demos forma de República Democrática...

Y así, compañeros todos, será como la paz vendrá a nosotros. Servida en bandeja. Pero... ¡fijaos bien!: la paz nos cuesta el prescindir de la Revolución; el desmoronamiento de nuestra obra, levantada con cimientos de sangre querida.

¿Sabremos dominar la contrarrevolución que ya se agita sobre nosotros?

¿Sabremos dominarla con inteligencia y serenidad? Ojalá sea así, y no tengamos que aplastarla con la violencia.

Ojalá sea así; pero si así no fuese, que nunca digan que nos sorprendieron, porque el pueblo también es diplomático a su manera, y comprende; aunque muchas veces pierda la partida.

EDUARDO DE MADRID

UN PEQUEÑO ENSAYO

Bien o mal, vivíamos a nuestro gusto. Ciertamente nuestro gusto no era el gusto de otros. Ellos tenían el suyo particular, que por por nosotros era respetado. Habíamos establecido reciprocidad, recabando para nosotros el mismo respeto que les dispensábamos. Nosotros no queríamos ejercer sobre ellos coacción alguna material, de la misma manera que rechazaríamos la que ellos intentaran ejercer sobre nosotros. Y habíamos afirmado solemnemente: «Nuestra vida, la vida de todos los poblados de Iberia, debe desenvolverse dentro de un amplio sistema federalista, unidos por afinidades. Donde predominen los autoritarios, que organicen ellos la vida a su manera; donde predominen los Libertarios, que lo hagan su concepción ideal, según su amplio concepto de la vida, de la libertad y de la dignidad humana. Y enlazados para mantener en buen estado de funcionamiento los servicios comunes, autoritarios y libertarios. Y cuando estén en pleno apogeo los ensayos económico sociales y políticos, y se vean sus resultados, sus frutos: su obra práctica, es cuando el pueblo optará por elegir aquél que más satisfacciones físicas, morales y mentales le reporten, terminando por imponerse los mejores, sin jamás transigir ni permitir la calumnia.»

Y realizamos nuestro pequeño ensayo. Era una comarca donde predominaban las tendencias libertarias. Se optó por el regimen libertario. Socializamos la producción, en parte, no totalmente. Siempre hay algunos recalcitrantes, reacios a toda innovación, que querían mantener su producción individual al lado de la socializada. Y en nombre de su derecho, les respetamos. Ellos tenían una personalidad que tenía perfecto derecho a manifestarse y demostrar sus dotes.

La comarca ofrecía la alternativa de la producción socializada y las pequeñas partículas de la producción individual. Los frutos no se dejaron esperar mucho tiempo.

La producción, efectuada en común, daba mucho más rendimiento y producía más satisfacciones a sus componentes, que la individual. Pero estos abnegados compañeros que producían individualmente, ponían todo su valer y saber a disposición de la comuna. Eran infatigables trabajadores... La comuna no podía regatearles nada; ponía todo lo que necesitaba a su disposición.

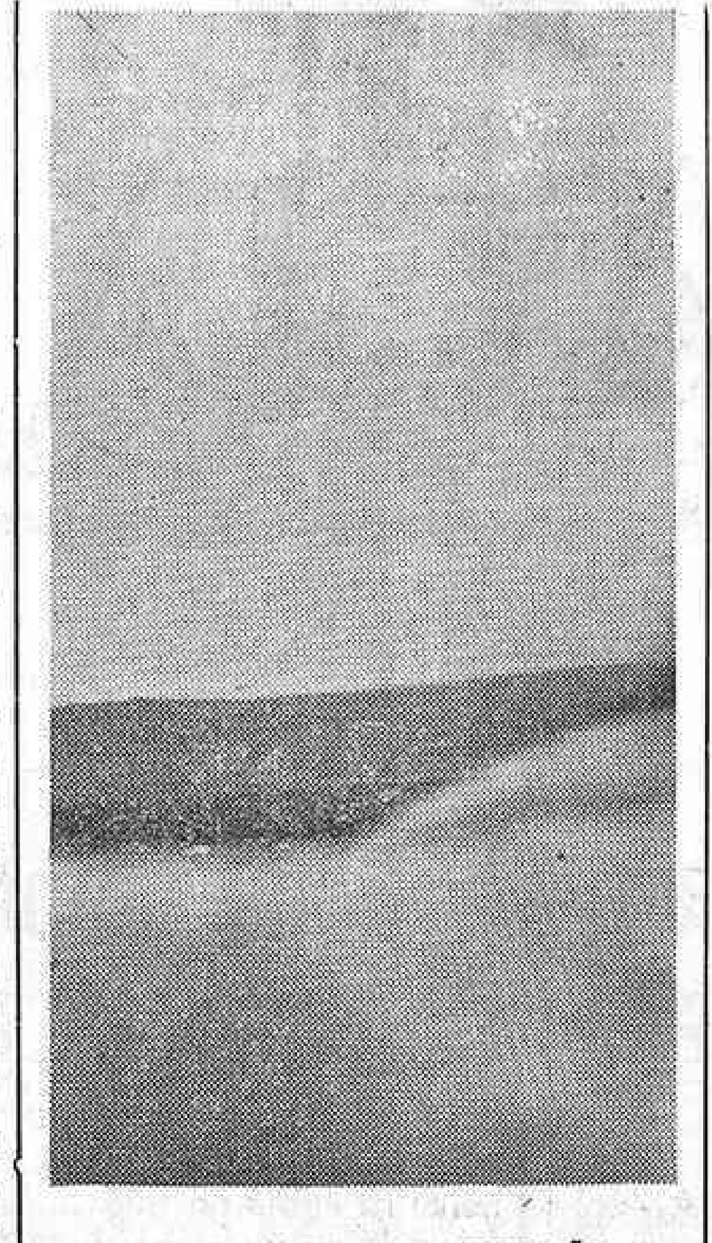
Casos típicos: el alfarero, un herrero tenido por loco, y un zapatero que le gustaba empinar el codo de vez en cuando. El alfarero quiso mantener su individualidad pura, trabajando en su pequeño taller para la comuna. Entregaba todo lo que producía. El herrero, amante integral de su profesión, quiso seguirla individualmente, en compañía del ayudante, trabajando como negro desde que amanecía hasta que oscurecía, componiendo las herramientas a sus convecinos. Pero no así el zapatero. Este quería para sí el producto de su trabajo, y propuso el intercambio de productos, que fué aceptado, entregando a la comuna lo que producía, a cambio de lo que él necesitaba. En el fondo, era una fórmula como la anterior: «*Os entregaré lo que produzca, y me daréis lo que necesito*», fórmula usada por el herrero y el alfarero.

Apenas transcurridos un par de años, los campesinos que se habían mantenido al margen de la socialización, reintegráronse a la comuna. Así se lo aconsejaban las ventajas disfrutadas por sus compañeros, que a ellos tampoco les negaron, pero que estimaban *mal disfrutadas* por el hecho de mantenerse algo alejados de ellos.

Habían surgido algunos incidentes, en un principio, con los marxistas, subsanados al descubrir el *pillete político* que los provocaba, en lo que atañe a los servicios públicos, y al empleo de la calumnia. Y al cabo de tres años de ensayo, el pueblo se dió perfecta cuenta de *lo que le convenía*, y optó, en su casi totalidad, por formar columnas libertarias, federadas a las demás. ¡Allí estaba la obra y sus frutos!... Aquello era el mejor exponente que podían ofrecer...

¡Triunfaban los mejores!...

ARROW



FRENTES DE LA MONTAÑA. — Bemorio, del que muy pronto seremos dueños. Poca distancia nos separa

EN PIE.—En los frentes de Euzkadi, el enemigo asedia. Obreros, milicianos, mujeres, pueblo todo. Como un solo hombre en pié de guerra. Constituyamos la roca granítica que aplastará al fascismo.



Direcciones de Redacción y Administración:

ASTURIAS Y LEON: Comité Regional de JJ. LL.-Libertad, 36, 1.° - Teléfono 3249.—GIJON.

SANTANDER, PALENCIA Y BURGOS: Comité Interregional de JJ. LL.- Avenida de Rusia, 21, 4.° - Teléfono 2205.— SANTANDER.

PAIS VASCO: Comité Regional de JJ. LL. - Ribera, 1, 3.° - Teléfono 11032.—BILBAO.

Nota aclaratoria

El Comité Regional de las Juventudes Libertarias de Asturias, León y Palencia, hace constar que no es responsable del trabajo aparecido en las columnas de ACRACIA y con la firma del compañero J. Menéndez, refutando lo dicho en un mitin por el compañero Onofre García.

ACRACIA es un semanario de doctrina y combate, y tiene sus páginas a disposición de todos los compañeros que quieran exponer sus ideales e inquietudes. Y como tal, acepta los criterios opuestos, recoge las diversas opiniones, sin cerrar a nadie sus columnas, para que cada cual exponga su opinión con toda clase de razonamientos (ya que de la discusión elevada sale la luz), puesto que estimamos que todas las opiniones sinceras que no sean descabelladas, merecen todos nuestros respetos. Lo que nunca aceptaremos es que la discusión degenere en personalismo mordaz y rastrero.

Aclarado esto, brindamos las páginas de ACRACIA a todos los que quieran desarrollar un plan de labor constructiva, siempre inspirada en nuestros ideales, y de la que, al parecer, adolece este semanario. Y esto lo sugerimos por así haberlo manifestado algunos compañero, diciendo *que no se hace más que labor de crítica,* **notificándoles que desde este número cesan de aparecer los «Obuses» y las «Baterías» de todos los calibres, por así creerlo conveniente ellos. Pero notificándoles también que ese espacio queda a su disposición, para que desarrollen la labor constructiva de que tan necesitados estamos todos.—LA REDACCION**

UNIDAD, JOVENES REVOLUCIONARIOS

Seguimos con la farsa; nada decimos ni hacemos con sinceridad.

Ahora que es cuando debíamos estar unidos; cuando todos los jóvenes teníamos que estar solo con un pensamiento: unirnos en un apretado haz antifascista, vemos con dolor que hay todavía jóvenes que se dejan impresionar por viejos políticos, cuando sabemos que no es hora de políticos, sino de juventud, puesto que la mayoría hemos dejado a un lado todo lo que nos ligaba a los partidos y organizaciones, y nos hemos dedicado sólo y exclusivamente a defender nuestro futuro juvenil, derrotando al fascismo.

No es hora de discutir cuál es mejor ni peor de los ideales que están representados en el Frente Popular; eso queda para los que tienen tiempo de comparar, por no tener otra cosa que hacer.

Nosotros, que somos los que ponemos con nuestro cuerpo el dique en el que se estrella la avalancha militar-fascista, somos los que tenemos autoridad y derecho a hablar del momento revolucionario, por no caber en nuestro pensamiento la traición.

En los parapetos, en las trincheras, no miramos ideologías; únicamente miramos al enemigo común. ¿Por qué no hacéis la unión en la retaguardia, cual nosotros la tenemos hecha en vanguardia?

Quizá porque haya más de cuatro que encontrarían esta labor netamente revolucionaria, cuando a ellos les interesa que la guerra continúe, ya que nunca estuvieron como en la actualidad y porque son revolucionarios teóricos y contra-revolucionarios prácticos.

Dejemos las discusiones baladís, y apresurémonos a hacer nuestra labor. No nos dejemos engañar por las palabras dictadas por el cerebro y no por el corazón de esos cuatro irresponsables. Desplacémoslos de los lugares que ocupan, puesto que no se encuentran con aptitudes para comprender nuestro movimiento, y pongamos en su lugar a quien responda, no solamente al cargo que ostente, sino tambien a nuestras aspiraciones revolucionarias.

Paguemos en algo el esfuerzo de los caídos. Que no tengamos que avergonzarnos el día de mañana por no haber pensado en ellos, y dedicar nuestro pensamiento y tiempo a escuchar las palabras de quien no sentía nuestros anhelos juveniles y revolucionarios.

¡Unión y acción, jóvenes de todas ideologías! Cada cual que presione a su partido u organización para que cese esa labor que se viene haciendo de zapa, y expongan con claridad y lealtad el pensamiento que los guía, porque sobre ellos estamos nosotros: la juventud.

Así, que no nos intercepten el camino, ni intenten detener nuestra marcha, porque saltaremos, si preciso fuere, sobre sus acuerdos, para conquistar el futuro, el cual nos pertenece.

HONORATO MARTINEZ

Biedes, mayo

¡Hombres! ¡Armas! ¡Riquezas! ¡La palabra! ¡Esfuerzos! Todo para ganar la guerra.

COMPAÑERO: LEE "CNT"



Un centinela del Ejército popular


ACRACIA
20 cts.
semanario de las J.J.L.L. del Norte de España

Sigüenza ha sido evacuada por los facciosos después del duro ataque de nuestros aviones, que consiguieron destruir los objetivos militares señalados por el alto mando

Resumen semanal de los frentes de combate

Retroceden los facciosos en Euzkadi -- Gran victoria de nuestras fuerzas en Mungía

FRENTES DEL NORTE

Nuestras tropas atacaron violentamente en el sector de Munguía las posiciones facciosas, haciendo retroceder al enemigo y apoderándose de una ametralladora, un fusil ametrallador, un mortero y gran cantidad de munición y material diverso que se halla sin clasificar.

Nuestra aviación cooperó brillantemente en la acción, bombardeando y ametrallando las líneas facciosas.

En el sector de Fica rechazamos un violento ataque del enemigo, causándole muchas bajas. Este se ha replegado a las antiguas trincheras sumamente quebrantado.

En los demás sectores del Norte, sin novedad digna de mención.

FRENTES DEL CENTRO

En el frente del Jarama, violento ataque del enemigo con lujo de material y hombres, intentando romper nuestras líneas, sin conseguirlo, durando la lucha varias horas, de intentos infructuosos. Cuando nuestras milicias consideraron aplacado el ímpetu del enemigo, contraatacaron violentamente, emprendiendo éste la huída, replegándose incluso más allá de sus propias líneas de partida. El enemigo sufrió muchísimas bajas; nuestras ametralladoras segaron terriblemente en sus filas, abriendo brecha.

La eficacia de nuestros bombardeos

Se ha comprobado la enorme eficacia de nuestros bombardeos sobre Sigüenza y Castejón de Henares. Nuestra aviación ha destruído la mayoría de los edificios militares de dichas poblaciones. La población civil de Sigüenza ha tenido necesidad de ser evacuada y la ciudad presenta el desolador espectáculo de una ciudad en ruinas. Y Castejón de Henares, más castigado por los bombardeos que Sigüenza, presenta el panorama tétrico y sombrío de una ciudad en escombros, con la mayoría de sus edificios militares arrasados, lo mismo que la fábrica de cementos «El León», que dedicaban a depósito de armas y municiones.

Estos datos dan una idea de cómo actúan nuestros heroicos aviadores, siempre al servicio del pueblo y sus libertades.

En Guadalajara, al Norte de la provincia y al Sur de la de Zaragoza, se observa que se hallan completamente desguarnecidas, pues los facciosos concentran todos sus efectivos en el Sur del Tajo y en el Jarama, tal vez con el propósito de sorprendernos. No obstante, nuestras milicias se hallan ojo avizor, atentas a todo movimiento del enemigo y dispuestas a cortar cualquier acción, sea de la envergadura que sea.

TOLEDO.—Siguen nuestras milicias estrechando el cerco sobre la ciudad. Nuestros aparatos volaron sobre ella, bombardeando objetivos militares y las líneas rebeldes. El Palacio Episcopal convertido en cuartel general del ejército invasor, ha sido alcanzado por nuestra metralla, que poco a poco lo va convirtiendo en un montón de ruinas.

Toledo, a no tardar, será nuestro. La ciudad mártir volverá a ser del pueblo, como lo serán todas las ciudades, villas y aldeas de la España hoy sojuzgada por el criminal fascismo.

RETAZOS

Desprecia la pedantería, compañero. El ególatra, que no vé nada fuera de su *yo*, y que todas sus acciones se circunscriben a *sí mismo*, a cantar su propia grandeza y suficiencia, a autobombearse, es un pobre diablo, más pobre e infatuado que cualquier emperador, y más vácuo que un profesional de la política.

■

Si quieres ser algo útil en la vida, estudia, capacítate, supérate... Y eleva tus sentimientos por encima de las pequeñas miserias de la vida, desterrando las bajas pasiones, para juzgar serenamente con alteza de miras, imparcialmente. Y acciona, trabaja, ajustando tus actos a tus prédicas, demostrando con ellos la ejecutoria de tu personalidad. ¡No olvides que *obras son amores!*

■

Considera que tu libertad termina donde comienza la esclavitud de tus semejantes. Y mientras ellos, por su ignorancia o por lo que sea, no puedan romper con las cadenas que les aherrojan al pasado y padezcan miserias, tu libertad efectiva será un mito, una dulce ilusión mantenida incandescente por las llamas del ideal vivificador.—RIC-RAC.

INTERNACIONALES

El pastel que elabora la diplomacia europea

Los de julio del año pasado, los que rehusaron entregar las armas al pueblo por creer que *solos* se bastaban para defender la palidez democrática de la enclenque República española, vuelven hoy a encaramarse en el tinglado de la política, y, cual entonces, comienzan ya su obra, enfrentándose con las legítimas aspiraciones del pueblo con el propósito de malograr todo su gigantesco esfuerzo, y de que resulte estéril toda la sangre vertida y los millares de cadáveres inmolados en aras de la libertad.

Con precisión cronométrica se repite el 18 de julio creando situaciones equivalentes en el aspecto político. Socialmente, estamos más allá que entonces, ya que el pueblo no puede olvidar ni perder las pequeñas conquistas disfrutadas y que le costaron ríos de sangre. Pero esta repetición, va avalada con la aquiescencia de la diplomacia internacional. Reunidos los pasteleros europeos y los nuestros, han confeccionado el admirable dulce que tendrá la virtud de terminar con el *monstruoso fratricidio* en pocos días. ¡Estamos en el mejor de los mundos! ¡Felices nosotros!...

En este pastel han intervenido rusos, alemanes, franceses, ingleses y tal vez italianos. Los alemanes, mermada su economía con los envíos a los facciosos de por acá, que de por sí era sumamente pobre, buscan una aliada que pueda sacarles de apuros. Y cortejan al nglaterra. Sábenla poseedora de un gran tesoro de incalculables reservas; reservas que pueden servirles admirablemente, si Inglaterra se aviene a prestárselas, solucionando su problema económico. Inglaterra conoce el poderío militar de Alemania y, con su habitual táctica de *enrédalotodo*, la dejó intervenir en la aventura española, para debilitarla un poco, lo que ha conseguido. Y una vez logrado ese propósito, no duda en pactar con ella, brindándose recíprocamente una amistad que no sienten, para ir limando asperezas y *tirar un poco más*, concediéndole algún empréstito de algunos millones de libras esterlinas, con lo que Alemania se dará por muy satisfecha, ganándole la partida a Italia, ya que ésta también se halla económicamente debilitada, creándole una grave situación la sangría española.

Por otra parte, Italia necesita buscar el apoyo de algún país que le pueda facilitar dinero que rehaga su desquiciada economía, o que le facilite las materias primas necesarias. Carece de trigo, de carbón, de hierro, etc. La guerra de Abisinia le ha costado muchos millones y no le produce nada su vasta extensión. El vulgar «coleccionador de Desiertos» se habrá dado cuenta de su equivocación, que lejos de acrecentar su poderío militar, se lo ha mermado. Y tras esa sangría enorme y estéril de su economía, se embarca en la aventura española, pensando en sus ricos yacimientos, en sus campos fecundos para alimentar su población y solidificar su poderío militar resquebrajado. Y esta loca aventura se lo merma de una manera alarmante... Vuelve ahora la vista hacia Inglaterra, y, como el náufrago, busca una tabla de salvación, que no hallará por haber llegado tarde. La salvación económica de Alemania agrava la situación de Italia. ¡Enigmas de la diplomacia europea!...

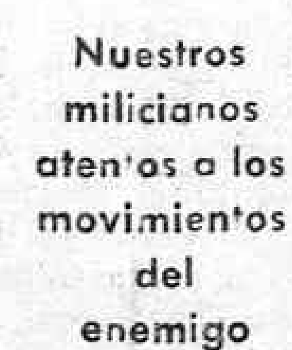
Eden, Litvinof, lor Churchil, Besteiro, Madariaga, etc., etc... La situación española con respecto al panorama internacional. La revolución española frente a los intereses de la mesocracia y de la burocracia europea... El gigantesco esfuerzo del proletariado en armas frente a frente con el capitalismo mundial...

Tharsis, Almadén, Riotinto, la Telefónica, Sagunto, Ferrocarriles, carreteras, carbones, trigos, aceites y uvas... Todo ello bien vale la confección de un PASTEL, así huela a «Hat-Doggs», a cerveza del Rhin, a champagne... Todo por la sagrada causa.

Y bien vale la repetición de la misa del 18 de julio, encomendando a DIOS la defensa de nuestro territorio amenazado. ¿Los productores?... Pobres diablos. Ya se pueden estimar suficientemente pagados con la sangría recibida. ¡Los millones, el PASTEL!.....

AVIZOR

Compañeros: ¡leed "C N T"



Nuestros milicianos atentos a los movimientos del enemigo

